

La canción como herramienta para la enseñanza de E/LE



Universidad de Oviedo

Máster en Español como Lengua Extranjera

Autora: Ylenia Díaz Fernández

Tutora: Araceli Iravedra Valea

Curso 2018-2019

Junio 2019

Índice

1. Introducción	3
2. ¿Por qué las canciones?	5
2.1. El lugar de la canción en los planes curriculares.....	5
2.2. El papel de las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje.....	8
2.2.1. La perspectiva del alumno.....	8
2.2.2. La perspectiva del profesor.....	11
2.3. Las canciones y el desarrollo de las inteligencias múltiples.....	14
3. ¿Para qué las canciones?	16
3.1. La canción como medio de transmisión de la cultura.....	16
3.1.1. La canción y la literatura.....	18
3.2. La canción como vehículo de aprendizaje de la lengua.....	19
4. Beneficios y problemas del empleo de las canciones en el aula	24
4.1. Aprovechando los beneficios.....	24
4.2. Superando los problemas	29
5. La canción y las nuevas tecnologías	33
6. ¿Todas las canciones? Criterios y fórmulas de selección	37
7. Tipología de actividades	40
8. Tres propuestas didácticas	43
8.1. Propuesta para un nivel A2: “Bailando”.....	43
8.2. Propuesta para un nivel B1: “Errores del pasado”.....	46
8.3. Propuesta para un nivel C1: “Jueves”.....	50
9. Conclusiones	55
10. Fuentes consultadas	57

1. Introducción

En una de sus canciones, Bruce Springsteen dice que “aprendimos más con una canción de tres minutos que en la escuela”¹. No negaremos que esta afirmación es atrevida si la interpretamos de forma literal, pero trataremos de mostrar por qué creemos que Springsteen no se equivoca del todo en la medida en que consideramos que las canciones son una herramienta muy útil para enseñar un idioma.

Nuestro objetivo en este trabajo es el de mostrar por qué las canciones pueden tener un hueco en las aulas de ELE, a pesar de que todavía exista cierto recelo a incorporarlas en las clases como herramienta para enseñar una lengua. Una vez presentado el marco teórico que nos permita entender las canciones como una herramienta rentable para la enseñanza de ELE, ofreceremos tres propuestas didácticas basadas en temas musicales a través de las cuales abordaremos distintos aspectos del español.

Comenzaremos nuestro trabajo indicando cuál es el lugar de las canciones en los planes curriculares y observaremos si son consideradas como material didáctico útil para enseñar la lengua o la cultura, o si solo se les confiere un valor estético o decorativo. Como sabemos, las canciones están fuertemente ligadas a las emociones, por lo que conviene también reflexionar sobre cuál es el papel de estas en el proceso de enseñanza y el aprendizaje de una lengua. Pero, ¿qué podemos enseñar con las canciones en un aula de ELE? En primer lugar, trataremos de comprender la canción como un vehículo para la transmisión de una cultura determinada, y de conocer las formas por las que ciertos temas musicales pueden convertirse en lecciones de historia o de literatura. Pero, además, las canciones se revelan como un recurso útil para enseñar la propia lengua, por lo que trataremos de mostrar que son muchos los aspectos lingüísticos que podemos trabajar cuando llevamos una canción al aula.

Para continuar con nuestro trabajo, comentaremos los beneficios que puede aportar el uso de canciones en la enseñanza del español como lengua extranjera, pero también repararemos en los problemas que pueden surgir en el aula, con el fin de buscar posibles soluciones para eliminar estos obstáculos.

¹ “We learned more from a three-minute record, baby, than we ever learned in school” (“No Surrender”, del album *Born in the USA* [1984]).

Hoy en día, las nuevas tecnologías nos ofrecen un gran abanico de recursos para aprender y enseñar un idioma, por lo que consideramos que no debemos pasar por alto la importancia de estas fuentes de información a las que los alumnos y docentes pueden acceder donde y cuando quieran, y que ponen a su disposición un sinfín de materiales relacionados con las canciones que les permitirán aprender y enseñar español de una forma más amena y dinámica.

Antes de presentar las propuestas basadas en tres temas musicales, deberemos establecer una serie de criterios de selección que nos permitan elegir adecuadamente dichos temas, ya que no todos resultan adecuados para llevar al aula. Son, asimismo, muchas las actividades que pueden crearse a partir de una canción, así que ofreceremos también un repertorio de actividades susceptibles de ponerse en práctica en un aula de español.

Constituye el colofón de este trabajo, según hemos anunciado, la presentación de tres propuestas didácticas, destinadas a estudiantes de nivel básico, intermedio y avanzado. Para la elaboración de estas propuestas tendremos en cuenta todos los aspectos mencionados anteriormente, con el fin de que las actividades planteadas sirvan para que los alumnos adquieran competencias y contenidos lingüísticos y culturales del español.

2. ¿Por qué las canciones?

Antes de comenzar nuestro trabajo debemos preguntarnos qué entendemos por canción. De acuerdo con el DRAE, la canción es una “composición en verso, que se canta, o hecha a propósito para que se pueda poner en música”. Cuando hagamos referencia a las canciones en este trabajo, lo haremos teniendo en cuenta esta definición.

2.1. El lugar de la canción en los planes curriculares

A pesar de la gran importancia que poseen las canciones en la sociedad en la que vivimos y de cómo, a lo largo de los últimos años, cada vez han ido adquiriendo un papel más importante en las aulas, es sorprendente descubrir que su presencia en los planes curriculares es escasa.

En primer lugar, si nos dirigimos al Marco Común Europeo de Referencia podemos encontrar una breve mención a la música y a las canciones en el capítulo 4, “El uso de la lengua y el usuario o alumno”, en el cual la música y las canciones son consideradas como un mero uso estético de la lengua:

Los usos imaginativos y artísticos de la lengua son importantes tanto en el campo educativo como en sí mismos. Las actividades estéticas pueden ser de expresión, de comprensión, interactivas o de mediación [...] y pueden ser orales o escritas. Comprenden actividades como las siguientes:

- Cantar (canciones infantiles, canciones populares, canciones de música pop, etc.)
- Escuchar leer, contar y escribir textos imaginativos (cuentos, canciones, etc.) incluyendo textos audiovisuales, historietas, cuentos con imágenes, etc. (MCER 2001: 6).

En este mismo capítulo, se trata a las canciones como un tipo de texto cuya función reside en el entretenimiento. Más adelante, el capítulo 5 está dedicado a *Las competencias del usuario o alumno*, y aquí la música y las canciones son mencionadas brevemente en el contexto sociocultural, donde están contempladas como parte de las artes que el alumno debe conocer: “artes (música, artes visuales, literatura, teatro, canciones y música populares)” (MCER 2001: 6).

En lo que respecta al Plan Curricular del Instituto Cervantes, se establece una serie de nociones y términos relacionados con el mundo de la música y la danza que el alumno debe conocer, como pueden ser las notas musicales, las partes de la canción, los estilos

típicos de la música española etc. A continuación, mostramos todas las referencias que nos encontramos en el documento citado.

18.2. Música y danza [v. Referentes culturales 3.2., 3.3.3., Nociones específicas 8.1., 8.2.]	
A1	A2
<ul style="list-style-type: none"> ▪ música ▪ cantante ▪ cantar, bailar ▪ escuchar música ▪ ir a un concierto 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ músico ▪ canción ▪ guitarra, piano, violín ▪ flamenco, ópera, rock, pop, jazz ▪ tango, salsa ▪ (un) musical ▪ música ~ clásica/moderna ▪ tocar ~ (un instrumento)

18.2. Música y danza [v. Referentes culturales 3.2., 3.3.3., Nociones específicas 8.1., 8.2.]	
B1	B2
<ul style="list-style-type: none"> ▪ baile, bailarín, ballet ▪ orquesta, grupo (musical) ▪ letra (de una canción) ▪ compositor, director de orquesta, guitarrista, pianista, violinista 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ festival ▪ coreografía, acto, escena ▪ (compañía de) danza ~ clásica/contemporánea ▪ clarinete, saxofón, trompeta, contrabajo, violonchelo, batería <ul style="list-style-type: none"> ▪ ritmo, compás, armonía ▪ música ~ de cámara/barroca/tradicional/popular/religiosa ▪ sinfonía, himno ▪ nota (musical) ▪ do, re, mi, fa, sol, la, si ▪ componer, dirigir, grabar, actuar

18.2. Música y danza [v. Referentes culturales 3.2., 3.3.3., Nociones específicas 8.1., 8.2.]	
C1	C2
<ul style="list-style-type: none"> ▪ bailar ▪ gala, recital ▪ sonata, balada, melodía, villancico ▪ coro ▪ solista, dúo, trío, cuarteto ▪ soprano, tenor ▪ sonido ~ armonioso/estridente/ensordecedor ▪ paso (de baile) ▪ baile ~ de salón/suelto/agarrado ▪ llevar ~ el ritmo/el compás ▪ estudiar/ingresar ~ en el conservatorio ▪ tocar/cantar/actuar ~ en un auditorio ▪ tener una voz ~ aguda/grave/potente ▪ instrumento ~ de cuerda/de viento/de percusión ▪ cuerda, tecla, teclado ▪ cantar/tocar/actuar ~ en vivo/en directo ▪ estar de gira ▪ representar ~ una ópera/un musical ▪ interpretar ~ una pieza/una obra/una canción ▪ quedarse sin/perder la ~ voz ▪ tener ~ buena/mala ~ acústica ▪ sonar/cantar/tocar ~ a todo volumen 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ estribillo, nana ▪ tuna, comparsa ▪ bajo, alto, contralto ▪ entendido, melómano ▪ solfeo, partitura, batuta ▪ silencio, acorde, (nota) ~ negra/blanca/corchea/semicorchea/fusa/semifusa <ul style="list-style-type: none"> ▪ jota, muñeira, sardana, auresku ▪ música/ritmo ~ pegadizo ▪ cadencia, sonoridad ▪ afinado, entonado, acompasado ▪ prodigioso, virtuoso ▪ corear, tararear, canturrear ▪ (des)afinar, (des)entonar ▪ tener oído, tener buen oído, tocar de oído ▪ bailotear, mover el esqueleto ▪ cantar/tocar/bailar ~ al compás (de la música) ▪ cantar ~ a capela/a pelo/a dos voces/como los ángeles <ul style="list-style-type: none"> ▪ salírle (a alguien) un gallo ▪ subir/bajar/ajustar/dar ~ el tono ▪ zapatear, taconear, tocar (las) palmas ▪ hacer ~ un giro/una pirueta ▪ sonar a toda pastilla

Estos contenidos que aquí vemos indicados pueden ser de gran utilidad cuando el profesor de ELE introduzca las actividades basadas en canciones, ya que los términos que aparecen en los niveles más elementales establecen unas bases para que el alumno tenga la capacidad de desenvolverse, aunque no de manera muy específica, en situaciones donde la música y las canciones sean el tema tratado o el instrumento utilizado. Cuando el alumno alcance unos niveles más avanzados, el contenido léxico que deberá conocer será variado, amplio y dotará al alumno de una competencia más que suficiente para poder realizar actividades o entablar conversaciones relacionadas con la canción de forma exitosa.

Por otra parte, en el capítulo de *referentes culturales* del mundo hispano encontramos un apartado dedicado a la música más que interesante en el cual se establecen unos conocimientos musicales a través de los cuales el alumno ampliará su visión de España y del resto de países hispanohablantes, como podemos observar en el siguiente cuadro.

3.2. Música

Fase de aproximación	Fase de profundización	Fase de consolidación
<p><i>3.2.1. Música clásica</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Autores y obras musicales de proyección internacional ▪ Intérpretes de música clásica con proyección internacional ▪ Cantantes de ópera con proyección internacional <p><i>3.2.2. Música popular y tradicional</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Cantantes y grupos musicales de los países hispanos con proyección internacional 	<p><i>3.2.1. Música clásica</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Grandes obras y autores españoles e hispanoamericanos <p><i>3.2.2. Música popular y tradicional</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Grandes cantantes y grupos musicales de los países hispanos ▪ Géneros de la música popular y tradicional <i>flamenco, pasodoble, jota, copla, salsa, merengue, cumbia, tango, son, bolero, corrido, danzón, ranchera.</i> 	<p><i>3.2.1. Música clásica</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Cronología de la historia de la música española e hispanoamericana (grandes movimientos y tendencias): de las Cantigas de Alfonso X a la música electrónica música sacra, la escuela polifónica española, el madrigal y el villancico, las tendencias nacionalistas, la música en la segunda mitad del siglo XX ▪ La ópera <ul style="list-style-type: none"> ○ Óperas representativas <i>Falla: La vida breve; Halffter: Don Quijote; Ernesto Lecuona: El sombrero de Yarey; Alberto Ginastera: Bomarzo</i> [...] <p><i>3.2.2. Música popular y tradicional</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Música folclórica de los países hispanos ▪ El flamenco <ul style="list-style-type: none"> ○ Los palos del flamenco <i>soleá, malagueñas, tarantos, saetas.</i> ○ Artistas representativos del flamenco ▪ Cantautores y canción protesta ▪ La «movida» de los años 80 en España y la ebullición de grupos musicales ○ Importancia de los grupos musicales que nacieron con la «movida» en la renovación del panorama musical español de la transición [...]

A pesar de estas especificaciones, seguimos sin encontrar la consideración de la canción como un medio para el aprendizaje de la lengua. No hallamos en ningún momento información sobre la utilización de las canciones para la enseñanza del léxico, la gramática o la fonología, entre otras disciplinas. Por lo que más adelante, expondremos la importancia que estimamos tiene la canción en el aprendizaje de una lengua y por qué, desde nuestro punto de vista, los planes curriculares deberían prestar más atención a esta forma de introducir una nueva lengua a los estudiantes de un modo ameno y eficaz.

2.2. La importancia de las emociones en el aprendizaje de una lengua extranjera

2.2.1. La perspectiva del alumno

Las canciones juegan un papel muy importante en nuestras vidas, es casi imposible pasar un día sin que las oigamos ya sea en la radio, en la televisión, en las tiendas, en la calle etc. Muchas de estas canciones nos recuerdan a determinadas personas, a lugares familiares, y a veces nos sentimos tan identificados con sus letras que nos parece que nuestra historia ha sido plasmada en ellas. Como apunta Gil Toresano,

Las hacemos nuestras y conseguimos que nos hablen de nuestro mundo y, de esta manera, conectan con nuestro plano afectivo, tienen la capacidad de actuar sobre nuestras emociones. Esta carga afectiva y carácter vivencial de las canciones las convierte en un material motivador y significativo para explotar en el aula de lengua (2001: 41).

En muchas ocasiones, se diría que el aprendizaje de una lengua extranjera se concentra únicamente en la enseñanza de los aspectos formales de la misma. Las clases se basan en horas y horas de explicaciones y ejercicios, en algunas ocasiones sin utilidad comunicativa, con el único fin de que el alumno interiorice todos estos conocimientos en el menor tiempo posible. Sin embargo, debemos preguntarnos si este método es eficaz y, a la vez, ser capaces de investigar y conocer si hay algún factor que estemos ignorando que pueda influir positivamente en la enseñanza de la lengua, e incluso que pueda mejorar y facilitar el proceso de aprendizaje del alumno. No cabe duda de que en los últimos años el componente afectivo ha ido ganando importancia en el aula y poco a poco se ha ido introduciendo en la misma. Remitiéndonos al *Marco Común Europeo de Referencia* en el capítulo 5, donde se indican las competencias básicas del alumno se expone lo siguiente:

La competencia «existencial» (saber ser)

La actividad comunicativa de los usuarios o alumnos no solo se ve afectada por sus conocimientos, su comprensión y sus destrezas, sino también por factores individuales relacionados con su personalidad y caracterizados por las actitudes, las motivaciones, los valores, las creencias, los estilos cognitivos y los tipos de personalidad que contribuyen a su identidad personal y que comprenden: *las actitudes, las motivaciones, las creencias, los estilos cognitivos, los valores y los valores de personalidad.*

Los factores de actitud y de personalidad inciden enormemente no solo en los papeles que cumplen los usuarios o alumnos de idiomas en los actos comunicativos, sino también en su capacidad de aprender.

Por todo esto consideramos que las canciones pueden jugar un papel muy importante en el aprendizaje de las lenguas, ya que, como hemos mencionado anteriormente, al utilizar las canciones en el aula, estamos activando en los alumnos distintos componentes afectivos, los cuales facilitarán su atención y agilizarán el proceso de aprendizaje. Como afirma Santos Asensi,

Si a ello añadimos la tremenda carga emocional que encierran las canciones, cuyas imprecisas referencias de protagonistas, tiempo o lugar, permiten que cualquiera que las escuche pueda identificarse con ellas, entenderemos que tenemos entre manos uno de los recursos didácticos más efectivos, motivadores e inagotables en la enseñanza de las lenguas (1995: 367).

Uno de los aspectos susceptibles de estimularse cuando introducimos en el aula el uso de las canciones es la motivación de los alumnos. Como se indica en el *Marco Común Europeo de Referencia*, estas poseen rasgos que hacen que las personas establezcan conexiones emocionales con ellas y, por lo tanto, se logrará que los alumnos presten más atención. En primer lugar, de acuerdo con numerosos estudios psicológicos, se han establecido dos tipos de motivación: a) la motivación intrínseca, aquella en la que el propio individuo actúa bajo su propio interés, sin que le influyan factores externos; b) la motivación extrínseca, aquella por la que el individuo lleva a cabo una acción determinada que ha sido impulsada por factores externos. Para Willians y Burden la motivación es “un estado de activación cognitiva y emocional, que produce una decisión consciente de actuar y que da lugar a un periodo de esfuerzo intelectual y/o físico sostenido, con el fin de lograr una meta o metas previamente establecidas.” (1999: 128). Si el alumno se siente motivado, su capacidad de atención aumentara y será más fácil que asimile los conocimientos que le puedan proporcionar las actividades propuestas,

establecerá una conexión mayor con todo lo que ocurre en el aula y su participación aumentará. Si las actividades propuestas en clase no tienen interés alguno para los alumnos, no es difícil deducir que estos perderán interés y la asistencia a clase no sería percibida sino como una obligación, cuando nuestra meta es conseguir que nuestros alumnos acudan y se interesen por la clase sin sentirse presionados. Así, las canciones que llevemos al aula, además de ofrecer la oportunidad de aprender nuevos contenidos, han de atraer y captar el interés de los estudiantes de impactarlos emocionalmente de modo que esas emociones jueguen a nuestro favor y al favor de los propios alumnos.

Todo ello se explica por extenso en la siguiente cita tomada de las *Teorías del aprendizaje* de Schunk:

Los estudiantes que están motivados para aprender prestan atención a la enseñanza y se dedican a repasar la información, relacionarla con sus conocimientos y hacer preguntas. Antes de renunciar cuando se enfrentan a un material difícil, invierten mayores esfuerzos en aprenderlo. Deciden ocuparse en las tareas, aunque no estén obligados y en su tiempo libre leen libros de temas interesantes, resuelven problemas y acertijos y proyectan trabajos especiales. En síntesis, la motivación los lleva a entregarse a las actividades que faciliten el aprendizaje (1997: 284).

No obstante, no todas las emociones influyen positivamente en los alumnos. La ansiedad o el miedo a cometer errores están presentes en la mayoría de los estudiantes a la hora de introducirse en el aprendizaje de una nueva lengua. No es raro que enfrentarse a esta situación, en la que además los alumnos se encuentran delante del profesor y del resto de compañeros, genere miedos y ansiedad. Por eso, es indispensable tener en cuenta estos factores para reducirlos al máximo y crear un ambiente en el que tanto los profesores como los alumnos se sientan cómodos en el ámbito de trabajo.

Además de todo lo ya mencionado, las canciones aportan al desarrollo de la clase un componente lúdico, que hace que los alumnos se diviertan mientras que interiorizan la lengua que se está aprendiendo. El hecho de que sea un instrumento que se sale de “la norma” supondrá también unos minutos de relajación que servirán al alumno para desconectar por un instante del resto de explicaciones y ejercicios que quizá le resulten menos entretenidos. Por lo tanto, introducir materiales que despierten los intereses personales de los alumnos y que fomenten su motivación y una predisposición favorable; es sin lugar a dudas un acierto y una oportunidad que debemos aprovechar para que las clases sean interesantes y útiles para los alumnos.

2.2.2. La perspectiva del profesor

Sin embargo, no solo debemos centrarnos en la importancia que juegan las emociones en los alumnos, también en los profesores tienen una incidencia notable y en ocasiones parece que no se presta a este aspecto demasiada atención. Los mismos profesores deben poseer unas competencias claves que les permitan facilitar tanto la enseñanza como el aprendizaje de una lengua extranjera. Según Perrenoud:

Competencia es la aptitud para enfrentar eficazmente una familia de situaciones análogas, movilizándolo a conciencia y de manera a la vez rápida, pertinente y creativa, múltiples recursos cognitivos: saberes, capacidades, microcompetencias, informaciones, valores, actitudes, esquemas de percepción, de evaluación y de razonamiento (2001: 509).

A partir de esta definición, podemos deducir que todo profesor ha de estar en posesión de ciertas competencias que debe desarrollar en su desempeño como docente. El Instituto Cervantes indica que

Entendemos las competencias del profesor de lenguas segundas y extranjeras como un saber actuar complejo o la aplicación de saberes para dar una respuesta eficaz a las situaciones a las que se enfrenta en su actividad profesional. Las competencias no son los recursos en sí mismos, sino la capacidad del docente para seleccionar, combinar y movilizar los recursos pertinentes a la hora de afrontar situaciones similares, que comparten ciertos rasgos o aspectos (2012: 7).

El propio Instituto Cervantes (2012: 11) establece una lista de ocho competencias clave indispensables para todo docente de una lengua extranjera:

1. Organizar situaciones de aprendizaje
2. Evaluar el aprendizaje y la actuación del alumno
3. Implicar a los alumnos en el control de su propio aprendizaje.
4. Facilitar la comunicación intercultural
5. Desarrollarse profesionalmente
6. Gestionar sentimientos y emociones en el desempeño de su trabajo.
7. Participar activamente en la institución
8. Servirse de las TIC para el desempeño de su trabajo.

Si bien sabemos que todas estas competencias son absolutamente necesarias en todo profesor, en esta parte del trabajo nos concentraremos en la gestión de sentimientos y emociones en el desempeño del trabajo del docente. Como ya hemos mencionado con anterioridad, no solo los alumnos pueden obtener beneficios de la motivación para facilitar el aprendizaje de la lengua extranjera, los profesores también pueden beneficiarse

de que su trabajo suponga una fuente de motivación, así como de unas buenas relaciones establecidas con los alumnos y con el resto de compañeros entre otros factores.

El Instituto Cervantes establece que la competencia de “Gestionar sentimientos y emociones en el desempeño de su trabajo”

Se refiere a la capacidad del profesorado para regular las emociones que experimenta durante el desempeño de su trabajo y contribuir a su propio bienestar, al de sus compañeros y al de sus alumnos. El profesor identifica sus propias emociones, así como las de las otras personas a través de una comunicación empática y asertiva, y las comprende; cuenta con las desavenencias y con las situaciones menos favorables y las aprovecha como oportunidades para emprender acciones que le motiven y le permitan crecer emocionalmente. Asimismo, anima al alumnado a adoptar una actitud similar, implicándose en el desarrollo de su inteligencia emocional cuando aprende una lengua. (2012: 23).

Asimismo, se establece una división de esta competencia en cuatro competencias específicas necesarias para el buen desarrollo de la misma (2012: 23). A partir de estas subcompetencias indicaremos por qué consideramos que también se deben tener en cuenta las emociones de los propios docentes.

- Gestionar las propias emociones

Si el profesor no es capaz de gestionar sus propias emociones, es posible que nos encontremos con que se genera desequilibrio para toda la clase. En el caso de que alumnos perciban inseguridades, falta de interés o carencia de habilidades para resolver los problemas que se puedan presentar en el aula, lo más probable es que esto afecte negativamente tanto al desarrollo de la clase, como a la visión que tienen los alumnos del profesor. Por lo tanto, es más que probable que los estudiantes se vean perjudicados por esta gestión incorrecta y, en consecuencia, la misma tenga efectos negativos en las propias emociones de los alumnos, reproduciéndose en ellos las comentadas inseguridades y falta de confianza.

- Motivarse en el trabajo

Anteriormente hemos visto que la motivación es esencial en el alumno para facilitar el aprendizaje. Pero, no debemos olvidar la gran importancia que tiene también el profesor en este aspecto. Su propia motivación puede afectar positivamente en la de los propios alumnos, aunque también puede suceder lo contrario. El profesor debe saber que, aunque a veces no se dé cuenta, su

rendimiento está muy ligado a su estado anímico. Si el docente no siente interés alguno por su trabajo, la forma en la que impartirá clase se verá perjudicada y, a consecuencia de esto, el aprendizaje de los alumnos se resentirá y también perderán interés. En cambio, el hecho de que su trabajo motive al profesor supondrá un gran avance para el buen desarrollo de la clase, ya que contagiará a sus alumnos el entusiasmo que siente al compartir los conocimientos que imparte.

- Desarrollar las relaciones interpersonales

Además de todo lo mencionado anteriormente, el docente debe conocer la importancia de establecer buenas relaciones tanto con los alumnos como con el resto de los compañeros de trabajo. Con esto no queremos decir que el profesor sea amigo de los estudiantes, sino que debería ser capaz, como indica el Instituto Cervantes, de

conocer a sus compañeros y al alumno, sus emociones, sus sentimientos, sus pensamientos y sus necesidades, que comprende, aunque no siempre comparte, desarrollando interés por lo que cuentan o interpretando su lenguaje verbal y no verbal; establece y desarrolla relaciones de cooperación y colaboración en el trabajo y anima a los demás a hacerlo (2012: 24).

- Implicarse en el desarrollo de la inteligencia emocional del alumno

Uno de los errores más típicos que se comenten en el aula y que entorpecen el aprendizaje es que no se tengan en cuenta las experiencias y emociones de los alumnos lo cual, como hemos visto, es de suma importancia para el correcto desarrollo de la clase y del aprendizaje. El profesor debe saber también cómo ayudar a los alumnos a superar los posibles obstáculos que tengan en el aula, ya sean debidos al miedo al hablar en público; o a otra clase de inseguridades... El docente deberá intentar que el alumno se implique emocionalmente en el aprendizaje de la lengua para que sea capaz de establecer lazos con los compañeros que serán de utilidad para el desarrollo de la clase y de su aprendizaje.

Habiendo conocido ya la importancia que tienen las emociones en el aula, tanto en los alumnos como en los profesores, entendemos las canciones como una herramienta que se encarga no solo de transmitir conocimientos acerca de la lengua meta, sino de crear un buen ambiente en el aula y hacer que los alumnos reaccionen positivamente a estas herramientas, motivándose y prestando más atención a lo que se imparte en el aula.

2.3. Las canciones y el desarrollo de inteligencias múltiples

Cuando aprendemos o enseñamos una lengua, somos conscientes de que no solo desarrollamos una competencia específica. Allá por el año 1983, Howard Gardner elaboró una distinción de lo que conocemos por *inteligencia* dividiéndola en ocho tipos. En el libro *Inteligencias múltiples en el aula*, Thomas Armstrong resume en el siguiente cuadro las características principales de cada inteligencia:

INTELIGENCIA	COMPONENTES CLAVE
Lingüística	Sensibilidad a los sonidos, la estructura, los significados y las funciones de las palabras y del lenguaje
Lógico-matemática	Sensibilidad a los patrones lógicos o numéricos y capacidad de discernir entre ellos; capacidad para mantener largas cadenas de razonamiento
Espacial	Capacidad de percibir con precisión el mundo visuo-espacial y de introducir cambios en las percepciones iniciales
Cinético-corporal	Capacidad de controlar los movimientos corporales y de manipular objetos con habilidad
Musical	Capacidad de producir y apreciar ritmos, tonos y timbres; valoración de las formas de expresión musical
Interpersonal	Capacidad de discernir y responder adecuadamente a los estados de ánimo, los temperamentos, las motivaciones y los deseos de los demás
Intrapersonal	Acceso a la propia vida interior y capacidad de distinguir las emociones; conciencia de los puntos fuertes y débiles propios
Naturalista	Habilidad para distinguir a los miembros de una especie; conciencia de la existencia de otras especies con las que convivimos, y capacidad para trazar las relaciones entre distintas especies

Consideramos que el trabajo con canciones en el aula resulta sumamente operativo para el desarrollo de varias de estas inteligencias, que no hemos de pensar que se reducen solo a la musical. Para comenzar, la letra es una parte fundamental en las canciones por lo que trabajamos la inteligencia lingüística, donde los alumnos pueden reconocer los

sonidos, las estructuras sintácticas o el léxico utilizado. En el caso de que se introdujese el baile como forma de representación o interpretación a las canciones utilizadas, también estaríamos haciendo uso de la inteligencia cinético-corporal. En cuanto a la inteligencia interpersonal, los alumnos pueden distinguir las emociones o los estados anímicos que se comunican en las canciones y, finalmente, la inteligencia intrapersonal se estimularía en el momento en el que los estudiantes trabajen sobre la propia canción, exponiendo a los demás de qué formas ha conectado con esta.

3. ¿Para qué las canciones?

Una de las principales preguntas que puede suscitar este trabajo es la de con qué finalidad utilizaremos las canciones en el aula de ELE. En este capítulo, que se compone de dos partes, trataremos de argumentar en primer lugar por qué la canción es una herramienta adecuada para que los alumnos conozcan a través de ellas algunas de las singularidades culturales e históricas de nuestro país.

3. 1. La canción como medio de transmisión de la cultura

A lo largo de la historia, el ser humano siempre ha reflejado, en distintos medios y de distintas formas, los aspectos culturales y sociales que le rodean. Es imposible que las experiencias vividas no tengan influencia alguna en las diferentes creaciones artísticas, y las canciones no son ninguna excepción. De ahí que consideremos que es un recurso tan idóneo, al menos, como cualquier otro para el desarrollo de la competencia cultural en la enseñanza de las lenguas extranjeras.

Muchos docentes todavía sienten un cierto recelo respecto a la incorporación de las canciones al aula, porque consideran que estas, más que actividades de provecho, suponen un “juego” para los alumnos. Sin embargo, debemos reflexionar sobre los usos que podemos darles. La literatura siempre ha estado muy presente en la enseñanza de lenguas extranjeras, ya que, a través de las obras literarias, no solo estamos promoviendo el aprendizaje de destrezas puramente lingüísticas, sino que también ofrecemos al alumno la posibilidad de ampliar su conocimiento del contexto histórico del propio país, o de la variedad y riqueza cultural y artística del mismo mediante la presentación de tales muestras de cultura. De la misma manera, podemos contemplar las canciones como una herramienta susceptible de ser utilizada como vehículo para aprender la lengua meta, a la vez que como un instrumento apto para dar a conocer los elementos culturales que se traslucen en ellas. Cross indica lo siguiente:

La música puede ser concebida como un medio de comunicación que es tan vital como el lenguaje para la vida social humana y para las concepciones y compromisos de los humanos con la espiritualidad humana (2010: 9).

Por lo tanto, consideramos que las canciones no solo son piezas musicales para captar el interés y complacer al oído humano: son también artefactos que, por medio del lenguaje, permiten que nos acerquemos a aspectos históricos, artísticos o lingüísticos singularizadores de un determinado ámbito cultural.

La “canción protesta” es un claro ejemplo de cómo las canciones son un instrumento que da cuenta de situaciones sociales y culturales. Durante los años 60 y 70, en un gran número de países entre los que se incluyen España y el resto de los países de habla hispana, emerge un fenómeno cultural conocido como la “canción protesta” o “canción de autor”, que poco a poco comienza a ganar importancia debido a los temas que tratan las letras de tales canciones. La finalidad de este movimiento era la reivindicación de los derechos humanos y la denuncia de las injusticias sociales y políticas que tenían lugar en aquellos momentos. Peris, Quintana y Baulenas indican lo siguiente:

Todos ellos eligen, como temas principales de sus canciones, la discriminación racial, el antiimperialismo, la pobreza, el enfrentamiento con las dictaduras y con las clases dirigentes y el compromiso mismo del arte (2005: 64).

La “canción protesta” es, sin duda alguna, una forma de comprender los problemas y acontecimientos importantes que tuvieron lugar en una época concreta de una sociedad determinada. Así, es un material adecuado y de provecho que podemos llevar al aula de ELE para tratar temas que consideremos oportunos. La guerra civil española es uno de los sucesos históricos que más han marcado la historia reciente de nuestro país y, consecuentemente, ha sido reflejada en infinidad de manifestaciones artísticas, entre ellas la canción, más allá del corpus de la “canción protesta”. Disponemos de un gran número de temas musicales que sirven para conocer tanto el desarrollo de la guerra en sí, abordada desde distintos puntos de vista, como las consecuencias que esta acarrió. Y así podemos optar por composiciones más modernas, como las del grupo de rock *Barricada*, que presentó en 2009 un álbum conceptual titulado *La tierra está sorda*, que trata íntegramente sobre la guerra civil española. Pero también podemos decantarnos por utilizar canciones que se originaron en el periodo de guerra, para mostrar a los estudiantes cómo los dos bandos utilizaban la música con el fin de apoyar la ideología por la que luchaban. Son muchas las canciones que nos encontramos en este caso; por un lado, tenemos aquellas que formaron parte del patrimonio del bando republicano: “A las barricadas”, “Hijos del pueblo” o “Ay, Carmela”; entre las canciones del bando nacional,

que también hizo uso de las canciones para combatir, encontramos temas como “Isabel y Fernando” o “Marchando”. El propósito con el que llevaríamos estas canciones al aula sería el de enseñar a los alumnos a identificar las diferencias entre los dos bandos y la visión de ambos respecto a los hechos que ocurrieron en la guerra. Acercándonos hacia el presente, el periodo de la transición política también fue un momento histórico clave que marcó el devenir de nuestro país; a este respecto, la canción “Libertad sin ira”, de *Jarcha*, es un recurso perfecto para mostrar a los alumnos el sentimiento de muchos españoles hacia al pasado y las esperanzas frente el futuro.

En España, al igual que en otros lugares, la música siempre ha estado fuertemente ligada a los acontecimientos históricos del propio país. Si echamos la vista atrás, uno de los movimientos sociales más representativos del siglo XX fue la “movida madrileña”, que supuso una renovación de los valores de la sociedad, sobre todo en la juventud, en la España posfranquista. Son muchas las bandas que crearon temas que pasaron a formar parte de la historia musical de nuestro país y que podríamos llevar al aula, como por ejemplo *Mecano*, *Alaska y los Pegamoides*, *Los Secretos*, *Radio Futura*... Las canciones de los grupos de la “movida” tratan una infinidad de temas que seguro se adaptarán a nuestras necesidades en el aula, y que van desde la reivindicación del derecho a vivir libremente sin que importe lo que piensan los demás de uno mismo, como en “A quién le importa”, de *Alaska y Dinarama*, hasta la incertidumbre política en los tiempos de la Guerra Fría, como en “Ataque preventivo de la U.R.S.S”, de *Polanski y el Ardor*.

3.1.1. La canción y la literatura

Pero no solo sirven las canciones para introducir a los alumnos algunos acontecimientos históricos clave del devenir de nuestro país, sino que también son un medio a través del cual podemos enseñar literatura. Son muchos los artistas que han optado por crear canciones basadas en obras literarias, ya sea aprovechando su argumento o bien ofreciendo nuevas perspectivas de los distintos personajes que aparecen en ellas. En otras ocasiones, el cantante utiliza las letras de composiciones ya existentes —casi siempre, poemas— y pone la música, transformándolas en canciones.

Hay un gran número de artistas que han compuesto canciones basándose en la trama o en personajes de algunas obras literarias. Por mencionar algunas: “La sirena varada” (1993), del grupo español *Héroes del Silencio*, se basa en la obra de teatro del mismo nombre escrita por Alejandro Casona; el grupo *Mägo de Oz* cuenta con un álbum

entero basado en Don Quijote de la Mancha titulado *La Leyenda de la Mancha* (1998), en el cual se utilizan fragmentos de la obra de Cervantes en cada tema; también encontramos canciones inspiradas en obras hispanoamericanas como, por ejemplo, “Hay Amores” o “Despedida”, ambas de la cantante colombiana Shakira, que se basan en *El amor en los tiempos del cólera* de Gabriel García Márquez. Por otro lado, no son pocas las canciones cuyas letras se alimentan en su literalidad de obras poéticas: entre ellas, la famosa “Canción del Pirata” de José de Espronceda, puesta en música por el grupo *Tierra Santa*; el poema de Jaime Gil de Biedma “No volveré a ser joven”, convertido en canción por el cantante *Loquillo*; las famosas “Palabras para Julia” de José Agustín Goytisolo, versionadas por Paco Ibáñez y por el grupo *Los Suaves*; o tantos y tantos poemas de Antonio Machado, Federico García Lorca, Rafael Alberti o Miguel Hernández llevados a la escena musical por distintos cantautores.

Por consiguiente, las canciones pueden ser una herramienta para introducir a los alumnos en distintos aspectos de la literatura de nuestro país. Dado el componente lúdico que aportan, nos allanarán el camino para la enseñanza de tales contenidos, un buen argumento ante aquellos que manifiestan cierta aversión respecto al uso de este recurso en el aula.

Recordemos, por último, que en 2016 la Academia Sueca otorgó al artista Bob Dylan el Premio Nobel de Literatura por las letras de sus canciones. A pesar del revuelo causado por esta decisión, el galardón ha venido a demostrar que las canciones van más allá del plano musical, y de algún modo reafirma todo lo que hemos mencionado anteriormente, y aun lo que mencionaremos en las páginas que siguen, con respecto a los beneficios de las canciones en el aula.

3.2. La canción como vehículo de aprendizaje de la lengua

Cuando hablamos de introducir las canciones en el aula de ELE, tenemos que tener siempre en mente que estas, a través de las propias letras, nos permiten trabajar el lenguaje al igual que lo haríamos con cualquier otro texto, como puede ser un poema o el pasaje de una novela. Como indica Asensi:

Hay que puntualizar que todo aquello que se puede hacer con un texto se podrá hacer con una canción, y esto tanto en el plano oral como en el escrito, a la hora de practicar las destrezas productivas o las receptivas (1995:367).

Aunque estén acompañadas de música, las letras no dejan de ser textos compuestos por palabras y estructuras que usamos cuando nos comunicamos, así que no cabe duda de que son igual de útiles y versátiles que otros textos utilizados en el aula. En la siguiente cita, Pérez realiza una comparación interesante entre la música y el lenguaje, indicando cómo los elementos que encontramos en este último tienen su equivalencia en el terreno musical.

La música es comparable al lenguaje gramatical. Así, como este, se compone de menos a más, de letras, sílabas y palabras, frase, período, párrafo, capítulo y obra, así también estos elementos encuentran su plena correspondencia musical en la nota, motivo o inciso, frase, período, sección, movimiento y obra completa (1981:41).

Sin embargo, como en este trabajo nos centramos en las canciones, nos basta con afirmar que, además de los propios elementos musicales, en ellas también se encuentran los elementos pertenecientes al lenguaje, como pueden ser las sílabas o las frases, con las que se conforman sus letras.

Anteriormente hemos visto la capacidad que poseen las canciones para transmitir contenidos culturales. Ahora pasaremos a concentrarnos en los recursos que nos ofrecen para enseñar el propio idioma en el aula de ELE. Díaz Bravo (2015:211-212) establece seis niveles lingüísticos susceptibles de explotar cuando llevamos canciones al aula: nivel fonético-fonológico, nivel léxico-semántico, nivel gramatical-morfosintáctico, nivel textual-discursivo, nivel sociolingüístico y nivel textual-cultural. A continuación, los comentaremos y veremos cómo podemos sacarles el mayor provecho posible.

- Nivel fonético-fonológico

Sin duda el factor más característico de las canciones y lo que más las diferencia de otros textos es que, generalmente, las percibimos antes por la vía auditiva que por la visual. Por lo tanto, el alumno entra inmediatamente en contacto con la pronunciación de la lengua. Las actividades basadas en canciones nos permiten trabajar varios aspectos de este nivel, como puede ser mostrar a los alumnos la forma correcta de pronunciar vocales y consonantes de un modo que los alumnos perciban distinto, más dinámico y motivador que los típicos ejercicios de repetición. Podemos centrarnos en aquellos fonemas que más problemas causen

al grupo y utilizar la audición para mostrar la pronunciación correcta de estos, al igual que podríamos invitar a los alumnos a cantar para que practiquen la pronunciación. También se pueden utilizar las canciones para que los estudiantes identifiquen la división de sílabas o la acentuación de las palabras: por ejemplo, extraemos una lista de palabras que aparezcan en la letra de la canción con el propósito de que los estudiantes, a través de la audición, sean capaces de acentuar correctamente las palabras y de indicar el número de sílabas que las componen. Otra actividad que podemos plantear para mejorar la comprensión auditiva es mostrar a nuestros alumnos una letra incompleta para que, prestando atención a la audición y sean capaces de completar la letra con las palabras que faltan. Además, podemos involucrar a los alumnos y animarlos a que lean o canten la canción para poner en práctica todo lo mencionado anteriormente. Si queremos profundizar más, siempre podemos trabajar con canciones de distintas variantes del español, de modo que los estudiantes descubran nuevos acentos y aprecien cómo ciertos fonemas se pronuncian de distintas formas dependiendo de la zona geográfica.

- Nivel léxico-semántico

En lo que respecta a este nivel, y ya que los temas sobre los que tratan las canciones son extremadamente variados, a partir de ellas podremos extraer un vocabulario acorde con los contenidos o campos semánticos que estemos trabajando en el aula. Es importante tener en cuenta que, para facilitar el aprendizaje del léxico al alumno, las unidades léxicas que se le presenten deberían tener alguna conexión, de manera que sean más fácilmente asimilables. Así que el trabajo con las canciones, cada una con su tema específico, siempre será beneficioso para el aprendizaje del alumno, al presentarle reunido en una obra breve el repertorio léxico sobre los temas que nosotros deseemos, saliéndonos del método tradicional y haciendo que la clase sea más relajada y entretenida al mismo tiempo. Los ejercicios que planteemos pueden tratar diversos aspectos del léxico y estarán relacionados con el significado de las palabras; pero podemos trabajar con estas tanto individualmente como en contexto, invitando a los alumnos a que indiquen qué significados puede tener una unidad léxica aislada, qué significado tiene en la letra de la canción, o a que aporten distintos contextos donde adquiriera

otras acepciones. Asimismo, tenemos la opción de identificar determinados campos semánticos, o también podemos trabajar las relaciones léxicas creando ejercicios basados en la sinonimia, antonimia, hiperonimia, etc. De este modo los alumnos siempre aprenderán nuevas unidades léxicas en contexto y estableciendo relaciones con otras unidades, para que así su memorización les resulte más sencilla.

- Nivel gramatical-morfosintáctico

Siempre está bien salirse de la rutina y ofrecer a los alumnos otras formas de aprender las reglas gramaticales más allá de las explicaciones que se pueden encontrar en los manuales; de este modo, es más que probable que los alumnos no sientan que están aprendiendo una lección de gramática, morfología o sintaxis. Las canciones nos ofrecen esta oportunidad. Como indica Díaz Bravo, el profesor puede elegir una canción en la que un determinado tiempo verbal aparezca constantemente para mostrar al alumno sus usos; y podemos hacer lo mismo con el género y el número, con los artículos, las preposiciones y prácticamente con cualquier aspecto de la gramática que deseemos trabajar. Asimismo, se pueden plantear actividades con las que los alumnos puedan trabajar las estructuras oracionales: una forma de hacerlo podría ser desgajar oraciones de la letra para que los estudiantes se fijen en el orden de las palabras e invitarles, luego, a crear versos siguiendo la estructura de los originales para incorporarlos a la canción y formar nuevas estrofas.

- Nivel textual-discursivo

La versatilidad de las canciones es algo que juega a nuestro favor, ya que la letra de estas puede asumir diferentes formas discursivas, como puede ser una carta, un relato, un diálogo etc. Así lo ilustra Díaz Bravo:

Por ejemplo, canciones en las que hay narración son “19 días y 500 noches” de Sabina, “Marta, Sebas, Guille y los demás” de Amaral o “En el muelle de San Blas” de Maná. “Cuéntame un cuento” de Celtas Cortos es apropiada para conocer los elementos estructurales de un cuento. También

de este grupo se puede aprovechar “20 de abril” como muestra de una carta informal (2015:212).

En estos ejemplos vemos que las canciones imitan otras formas textuales; así, a partir de ellas, los estudiantes podrán aprender a reconocer qué unidades o patrones lingüísticos deben incluir en las cartas, en las narraciones o en cualquier otro tipo de texto. Una de las actividades más rentables que podemos desarrollar en relación con el nivel textual-discursivo es proponer a los alumnos que creen un texto que imite el presentado en la canción, con los que les podremos estar invitando a que presten atención a los elementos particulares que caracterizan a los textos narrativos, a las cartas, etc. Una vez más, vemos cómo podemos trabajar con las canciones como lo haríamos con cualquier otro texto, solo que con la ventaja de la amenidad que las primeras aportan.

- Nivel sociolingüístico

En algunas ocasiones parece que se tiende a pensar que las canciones utilizan un lenguaje coloquial que puede no ser apto para llevar al aula. A pesar de que, en efecto, hay un gran número de canciones que presentan un lenguaje informal, también están aquellas que, meticulosamente, ofrecen versos complejos ricos en figuras literarias, que incluso para los hablantes nativos son difíciles de comprender. Por esto mismo, las canciones son otra herramienta para presentar los distintos registros lingüísticos. Además, también podemos hacer uso de ellas para dar a conocer a los alumnos conozcan las variedades diatópicas del idioma que “pueden ser tratadas tanto en aspectos fonológicos como morfosintácticos o léxicos” (Díaz Bravo, 2015:212)

- Nivel textual-cultural

En lo que respecta a este nivel, nos remitimos a lo dicho en el capítulo anterior sobre la importancia de la canción como herramienta para la transmisión de la cultura.

4. Beneficios y problemas del empleo de las canciones en el aula

La finalidad de este trabajo es analizar la importancia que, tanto desde una óptica lingüística como cultural, puede llegar a tener el uso de las canciones en la enseñanza de una lengua extranjera y aprovechar al máximo los recursos que esta manifestación artística nos ofrece con el fin de presentar a los alumnos actividades que sean rentables y de las que puedan beneficiarse.

Sin embargo, debemos adoptar una postura crítica y, aunque nuestro fin último sea el de realizar propuestas didácticas y exponer la relevancia y los beneficios de usar canciones en el aula, conviene considerar de igual manera las posibles desventajas que el empleo de esta herramienta puede comportar. Por consiguiente, dedicaremos la segunda parte del presente capítulo a identificar qué clase de obstáculos podrían interferir en el correcto funcionamiento de estas propuestas, así como a buscar soluciones que nos permitan superar tales obstáculos, para así llevar al aula las actividades adecuadas.

4.1. Aprovechando los beneficios

Son muchas las razones por las que podemos beneficiarnos del uso de la música en el aula. Además, uno de los principales motivos por los cuales las actividades basadas en canciones son tan versátiles es porque la música aborda prácticamente cualquier tema que queramos trabajar, permitiéndonos de camino atender a los aspectos lingüísticos y culturales de sus letras. Como bien ejemplifican Coronado González y García González, la música

Puede utilizarse, dentro del desarrollo de la clase, en cualquier etapa: podemos usarla para la presentación del nuevo input, para la práctica controlada (por ejemplo, dada una lista desordenada de palabras que aparecen en la canción, los estudiantes intentan colocarlas en el lugar correspondiente en un texto en el que hemos dejado los huecos de las palabras utilizadas), semi-controlada (los estudiantes predicen el final de un verso, buscando palabras que rimen), para el desarrollo de destrezas (de la comprensión auditiva y lectora, por ejemplo, respondiendo a preguntas sobre el contenido del texto oído, colocando versos previamente desordenados, etc.), para el repaso de estructuras o vocabulario, y, finalmente, también puede ser punto de partida para la práctica libre (1990: 227).

El hecho de que las canciones nos permitan preparar actividades capaces de reforzar todas estas competencias ya es motivo suficiente para implementarlas en el aula,

con tan solo una canción, los alumnos pueden trabajar casi cualquier aspecto de la lengua extranjera. Como ya hemos comentado anteriormente hasta que punto la música es un medio de transmisión tanto cultural como lingüístico, a continuación, referiremos a aquellos beneficios que se centran más en otros aspectos, ya sean motivacionales, creativos o didácticos.

Son muchos los autores que señalan los beneficios de la implementación de la música en el aula y que defienden que su uso tiene un impacto positivo en diversos aspectos del proceso de aprendizaje.

Para empezar, Tim Murphey² (1992: 6-7) hace las siguientes reflexiones para mostrar la importancia de la música en el aprendizaje:

- Aunque la tecnología moderna ha universalizado el acceso a las canciones, es posible que estas hayan precedido y ayudado al desarrollo del habla en el *homo sapiens* [...]. Si pensamos en esto por un momento, es más fácil añadir una entonación a “lalalalala” que hacer las distinciones más precisas requeridas por el lenguaje, es decir, cantar con vocalizaciones es significativamente más fácil que hacerlo con el discurso. Pero lo que es aún más increíble es que parece más fácil cantar el lenguaje que hablarlo.
- Las canciones parece también que preceden y ayudan al desarrollo del lenguaje de los niños [...]
- El fenómeno de “la canción que no me puedo sacar de la cabeza” (el eco en nuestra mente de la última canción que hemos escuchado ya sea al salir del coche, de un restaurante, etc. y que nos hace disfrutar a la vez que nos enerva) también parece reforzar la idea de que las canciones hacen trabajar tanto a nuestra memoria a corto plazo como a largo plazo.
- Cantar canciones nos recuerda a lo que Piaget describía como “el lenguaje egocéntrico”, en donde los niños hablan sin importarles el destinatario. Simplemente les gusta oírse a sí mismos. Es posible que el “lenguaje egocéntrico” nunca se vaya de nosotros y, a causa de esto, se realice a través de las canciones.

Con esto, advertimos cómo algo tan aparentemente sencillo como escuchar una canción tiene muchos más beneficios de los que podemos observar a simple vista, como facilitar la memorización de palabras o estructuras de una lengua extranjera o contribuir al desarrollo de los niños.

² Todas las traducciones de las citas de Tim Murphey son propias.

Asimismo, Santamaría (2000: 23) establece ocho ideas principales, que mostramos a continuación, por las que la implementación de la música en el aula de ELE tiene efectos positivos en el aprendizaje:

- Universalidad: todos los pueblos cuentan con canciones en su patrimonio cultural. Los alumnos están acostumbrados a ellas desde niños y conocen su tipología textual. Lo único diferente es el código lingüístico.
- Originalidad: ofrecen una gran variedad de temas y enormes posibilidades de explotación.
- Motivación: los alumnos tienen la responsabilidad y la libertad de interpretar las canciones y cada uno va a contribuir con su impresión a que se produzca un intercambio comunicativo.
- Componente lúdico: una canción nos ofrece la oportunidad de jugar con ella, probar su elasticidad y explorar sus límites. Se puede jugar, aprender y disfrutar con ella.
- Ambigüedad: podemos encontrar que una canción transmita más de un mensaje. La interpretación es libre lo que es una gran ventaja como factor de interacción en el aula.
- Memorización: es un material pegadizo y de fácil memorización.
- Carácter representativo y coral: Las canciones están pensadas para ser interpretadas en grupo y en voz alta, lo que hace que el carácter coral no parezca artificial en el aula.
- El léxico: es muy asociativo y concentrado en textos completos y cerrados.

Larry M. Lynch³ (2005), por su parte, expone nueve razones por las que es beneficioso utilizar las canciones para el aprendizaje de una lengua extranjera:

- Las canciones contienen un lenguaje natural y auténtico.
- A través de las canciones puede introducirse a los estudiantes una gran variedad de vocabulario.
- Las canciones, por lo general, son fáciles de obtener.
- Las canciones pueden seleccionarse según las necesidades y los intereses de los estudiantes.
- A través de las canciones se pueden introducir aspectos gramaticales y culturales.
- Permiten controlar fácilmente la duración de la clase.
- Los estudiantes pueden descubrir nuevos acentos.
- Las letras pueden representar situaciones del mundo real.
- Los alumnos piensan que las canciones son divertidas y naturales.

³ Todas las traducciones de las citas de Larry M. Lynch son propias.

Pasamos a comentarlas una a una:

- Las canciones contienen un lenguaje natural y auténtico

Las letras de las canciones emplean un lenguaje que se aleja del estilo académico que muchos alumnos están acostumbrados a utilizar en el aula; por lo tanto, se ofrece un nuevo registro del lenguaje que permitirá a los alumnos conocer otras formas de comunicarse.

- A través de las canciones puede introducirse a los estudiantes una gran variedad de vocabulario

Una vez más, las canciones son un recurso para enriquecer el lenguaje de nuestros estudiantes; así, la distinta temática de las canciones empleadas permitirá al alumno conocer un vocabulario específico y nuevo.

- Las canciones, por lo general, son fáciles de obtener

Hoy en día, internet facilita enormemente la adquisición de los recursos, y, en concreto, el profesor no se encontrará con dificultades para hacer acopio de las canciones que desee.

- Las canciones pueden seleccionarse según las necesidades y los intereses de los estudiantes

El corpus de las canciones es extremadamente amplio, por lo que es más que probable que el profesor no encuentre problema alguno para seleccionar canciones que se adecuen al contenido que está siendo impartido en el aula.

- A través de las canciones se pueden introducir aspectos gramaticales y culturales

Como ya hemos mencionado, las canciones nos ofrecen muchísimas posibilidades para reforzar las destrezas idiomáticas y las competencias lingüísticas, tanto como la competencia cultural.

- Permiten controlar fácilmente la duración de la clase

A partir de una canción podemos crear tantas actividades como queramos, y el profesor puede introducirlas fácilmente en la clase dependiendo del tiempo que tenga disponible.

- Los estudiantes pueden descubrir nuevos acentos

Al ser textos auténticos y reales, que se perciben por el oído, el alumno puede descubrir los distintos acentos de la lengua en cuestión.

- Las letras pueden representar situaciones del mundo real

Las canciones pueden tratar, al igual que cualquier otro texto, sobre temas reales, ya sean históricos o culturales, pero añadiendo el componente lúdico que ya hemos mencionado. A través de ellas, los alumnos pueden conocer qué está ocurriendo o qué ha ocurrido en una época o lugar determinados.

- Los alumnos piensan que las canciones son divertidas y naturales

Ya hemos comentado anteriormente la importancia de que haya un ambiente favorable en el aula y que una adecuada gestión de las emociones puede mejorar considerablemente el aprendizaje de una lengua y, en general, cualquier aprendizaje. Que los alumnos consideren que las canciones son divertidas o atractivas, supondrá una grandísima ventaja para que el desarrollo de clase se lleve a cabo de manera exitosa.

Por otra parte, podemos ir más allá y tratar de que los alumnos se involucren desde el primer momento en el proceso de aprendizaje, participando, por ejemplo, en la elección de materiales o el diseño de la actividad. En su libro *Music & Song*, Murphey (1992: 14) se refiere a los beneficios de esta decisión:

- Las canciones seleccionadas tendrán un impacto mayor en los estudiantes si estas son las que desean escuchar.
- Si dejamos que los alumnos formen parte del proceso de elección, lograremos que se involucren más en el desarrollo de la clase.
- Si los alumnos tienen que buscar canciones que sean adecuadas para llevar al aula, se ayudará a los estudiantes a desarrollar un pensamiento crítico.
- Esta experiencia puede ser de gran ayuda para el profesor, ya que aprenderá de los propios alumnos, que son los que hablan de la canción que han elegido.
- Reduce el tiempo de trabajo al profesor, en su búsqueda de materiales que pueden no ser tan interesantes para los alumnos como aquellos que pueden elegir los estudiantes.

Podemos entonces apreciar que los beneficios del empleo de canciones en el aula no solo afectan a los contenidos susceptibles de tratarse en ella, sino que van más lejos y potencialmente favorecen el buen desarrollo de la clase. Los alumnos sentirán que tienen

un papel que va más allá del que en un pasado se le otorgaba al estudiante, a menudo abocado a pasar la clase en silencio escuchando al profesor. Percibirán, por el contrario, que sus decisiones y opiniones se tienen en cuenta a la hora de preparar los materiales que van a ser empleados en clase y, por lo tanto, prestarán más atención a la hora de llevar a cabo las actividades correspondientes. Asimismo, es muy interesante el punto que plantea Murphey en relación con los criterios de selección. Si los alumnos saben que tienen esa responsabilidad de seleccionar materiales que sean útiles para su desarrollo en el aula, es probable que, incluso sin darse cuenta, estén poniendo en juego un criterio de selección que les ayude a decidir qué materiales son adecuados para tratar en el aula y cuáles no, qué aspectos culturales o gramaticales que contengan las canciones pueden ser interesantes y útiles, y ello les llevará a comprometerse con el profesor y con el resto de los compañeros.

4.2. Superando los problemas

Antes de presentar los problemas que Tim Murphey indica en *Music & Song* (1992), prestaremos atención a lo que él mismo nos relata en relación con su propia experiencia con las canciones y lenguas extranjeras:

Participé durante tres años en un coro. Nos aprendíamos canciones de memoria en unos doce idiomas que no hablábamos. Sin embargo, éramos incapaces de utilizar el lenguaje que aparecía en las canciones para comunicarnos. Esto no significa que no hubiésemos aprendido nada acerca del sistema de sonidos de aquellas lenguas, lo que podría habernos sido de ayuda si hubiésemos estudiado dichas lenguas (1992: 6).

Esta experiencia que nos relata Murphey permite reflexionar sobre si cualquier uso de la canción como herramienta de aprendizaje es válido. Muchos de nosotros contestaríamos que no, pero puede que algunos docentes no hayan llegado a meditar sobre esta cuestión y, a consecuencia de esto, el uso de la canción en el aula haya sido un fracaso. De una forma u otra, es más que probable que muchos docentes no hayan sabido aprovechar adecuadamente los recursos que nos ofrece la música y, por lo tanto, se toparán con las desventajas que Murphey nos plantea en su libro, y que resumen las principales preocupaciones que tienen los profesores en relación con el uso de la música en el aula.

A continuación, nos referiremos a algunas de las desventajas que podría presentar el uso de las canciones (Murphey, 1992: 8-9), para reflexionar brevemente sobre ellas con el objetivo de aportar posibles soluciones y, en el caso de que no las haya, intentar reducir los inconvenientes que puedan aparecer en el aula. Esta es la relación de desventajas según Murphey:

- Algunos alumnos/profesores no se toman la música y las canciones en serio.
- Puede molestar a las demás clases.
- Algunos estudiantes se emocionan demasiado y la clase puede descontrolarse.
- Utilizar música en clase es algo que se desvía de los contenidos de la propia asignatura.
- Los estudiantes tienen gustos musicales distintos.
- Las canciones pop tienen un vocabulario pobre, informal y mala gramática.
- ¿Cómo se debe explotar el material para que sea útil? ¿Cuál es la finalidad?
- A veces es difícil encontrar las letras de las canciones e incluso las canciones en sí.
- Los alumnos solo quieren escuchar las canciones en vez de trabajar.
- Los reproductores multimedia son de una calidad pobre.
- Falta de recursos tecnológicos debido a su elevado coste.
- Muchas canciones no son inteligibles.
- ¿Qué canciones debemos elegir? Muchas expresan violencia y sexismo.
- ¿Qué hacer cuando los estudiantes proponen canciones que el profesor odia?
- Las canciones pasan de moda muy rápido.

Tal vez el principal problema que nos encontramos es el hecho de que la música no se trate como la manifestación artística que es, sino como un simple juego carente de valor educacional; incluso podemos percibir un cierto desprecio hacia lo que siempre se ha conocido como el cuarto arte. Han de ser los propios docentes quienes comiencen a revertir este problema. Si los profesores no se toman la música “en serio”, lo más probable es que los alumnos sigan su ejemplo y reproduzcan esta actitud. Por lo tanto, el profesor debe ser el primero en comenzar a eliminar los prejuicios que pueda tener acerca de la música y pensar en todos los beneficios que esta puede aportar a la clase.

En cuanto al resto de desventajas, nos llama la atención observar cómo entre los problemas enumerados por Murphey se tienen en cuenta las modas en actividades cuya finalidad es la enseñanza. Sin duda es importante escuchar a los alumnos y tener en cuenta sus opiniones (anteriormente ya hemos mencionado su importancia); pero reparemos en que no se suele tener en cuenta el hecho de que una obra literaria esté “de moda” cuando

se estudia en el aula, al igual que los docentes no se basan en los gustos personales de los alumnos cuando seleccionan un texto para ser analizado en clase. No hay que olvidarse de que nuestro objetivo principal es sacar el mayor provecho posible a los recursos empleados en el aula con el fin de que los alumnos aprendan de ellos. Por lo tanto, estas desventajas planteadas por Murphey dejarían de serlo a la luz de una nueva mentalidad que contemple el uso de la música en el aula de la misma forma que lo hacemos con una novela, un poema o una obra de teatro.

Respecto a los problemas relacionados con la tecnología, es necesario tener en cuenta que el libro de Murphey fue publicado en el año 1992, por lo que no estaríamos siendo justos si juzgásemos estas desventajas desde la perspectiva del siglo XXI. Lo cierto es que estos problemas, con la llegada de las nuevas tecnologías, han dejado de serlo y los profesores ya no deben preocuparse por estos posibles inconvenientes que, en todo caso, pertenecen al pasado.

Como indica Murphey, otro factor a tener en cuenta a la hora de introducir temas musicales en las aulas es el hecho de que no todas las canciones son aptas para la enseñanza; y no solo porque el enfoque temático no sea el apropiado, sino porque los contenidos léxicos, gramaticales, sintácticos, etc. podrían no ser los más indicados para que los alumnos aprovechen las actividades diseñadas a partir de las canciones. Para resolver este problema, bastará con que el profesor seleccione cuidadosamente el material que más se aproxime a sus objetivos.

Por último, y como también plantea Murphey, es cierto que uno de los grandes problemas con el que se encuentran algunos docentes es que no saben cómo utilizar los materiales que tienen a su disposición y que podrían ser de gran utilidad en el aula, siendo esto algo que perjudica la implementación de las canciones en ella. También influye el hecho de que, como hemos visto, son muchos los que consideran que el uso de canciones en las clases de ELE carece de valor educativo y de utilidad. Más adelante dedicaremos un apartado a determinar qué criterios debemos seguir para seleccionar las canciones pertinentes y adecuadas, lo que podría contribuir a la superación cuando menos parcial de este problema.

Apreciados los posibles beneficios y desventajas que conlleva el uso de las canciones en el aula, creemos poder decir que es posible hallar soluciones que permitan superar los problemas susceptibles de obstaculizar el trabajo con estos materiales. Para

que el empleo de los recursos sea exitoso, es fundamental reflexionar sobre los inconvenientes que pueden comportar y no solo atender a sus supuestas bondades, ya que solo así seremos capaces de prever los posibles contratiempos que puedan surgir en el aula y adelantarnos a ellos con el fin de neutralizarlos.

En cuanto a los beneficios, hemos aportado una amplia variedad de ventajas sugeridas por distintos autores que nos permiten confirmar nuestra tesis: el uso de las canciones para la enseñanza de las lenguas extranjeras ofrece la posibilidad de trabajar todos los aspectos clave que deben tratarse a la hora de enseñar una lengua extranjera.

5. La canción y las nuevas tecnologías

Uno de los problemas con los que en el pasado se encontraban los profesores a la hora de introducir las canciones en el aula era la falta de recursos, tanto para localizar los materiales necesarios como para reproducir con las herramientas audiovisuales adecuadas las canciones en el aula.

Hoy en día, ese problema no solo está resuelto, sino que en la era digital en la que actualmente nos encontramos disponemos de infinidad de recursos *online* de los cuales el profesor de ELE puede sacar partido y proponer actividades que capten la atención de los alumnos, de tal modo que el alejamiento del currículo más consolidado y la ruptura de la rutina les ayude a aprender mientras se divierten. Consideramos que la implementación de las nuevas tecnologías en el aula es algo totalmente necesario. No solo estos avances nos abren un mundo de posibilidades que hace décadas eran totalmente impensables en un aula de idiomas, sino que, como bien indica Lacruz, es indispensable que los docentes se adapten a los cambios para así no quedarse obsoletos:

Los profesionales de la educación no podemos permanecer impasibles ante la influencia de las nuevas tecnologías en la sociedad, en los hogares de nuestro alumnado, y como consecuencia, en la buena parte de los individuos objeto de nuestra acción. El reto es claro: o las conocemos, analizamos y controlamos o no nos queda más remedio que permanecer pasivos e impotentes ante su influencia, y lo que es más trascendente, o sabemos utilizarlas didáctica y educativamente o nuestros alumnos nos dan una pasada, dejándonos en evidencia a los docentes menos tecnológicamente formados (Lacruz 1999: 11).

No cabe duda de que estos avances tecnológicos contribuyen a la difusión de las distintas producciones culturales, entre las cuales se halla la música. Como es fácil advertir, durante estos últimos años ya no son solo las canciones anglosajonas las que dominan las listas de éxitos, sino que cada vez es más común encontrarnos con canciones en español triunfando en todo el mundo. Este fenómeno favorece mucho a nuestro idioma, ya que es posible que muchos estudiantes que comienzan a aprender español ya hayan entrado en contacto anteriormente con la lengua a través de estas canciones. Incluso es posible que algunos estudiantes se hayan decidido a estudiar esta lengua debido al impacto que tienen las canciones en español en el panorama musical y en sus gustos musicales. Atiéndase a esta consideración de Díaz Bravo:

En el siglo XXI, la música española y en español goza de un gran éxito y difusión: además de la enorme influencia de la música española en Latinoamérica y viceversa, debemos destacar su difusión en países en los que el español no es lengua oficial, especialmente, en Norteamérica, donde el español y el *spanGLISH* están creciendo notablemente (2015: 205).

Asimismo, el éxito y la expansión de la música hispana en parte se debe a la creación de premios como los Grammy Latinos o de la Latin Academy Recordings, una asociación dedicada a promocionar este tipo de música. No cabe duda de que las nuevas tecnologías son otra herramienta muy útil que contribuye a la expansión del español por medio de las canciones, lo cual puede jugar a nuestro favor cuando introduzcamos actividades que giren en torno a estas.

Veamos qué clase de recursos nos ofrece internet y cómo podemos aprovecharlos al máximo para integrarlos a la clase. Cabe subrayar que todas las opciones que presentaremos tienen la ventaja de que, al estar disponibles en la red, los alumnos pueden acceder a ellas de forma fácil y sencilla no solo desde el aula, sino también desde sus casas.

En primer lugar, la conocida página web Youtube (www.youtube.es) nos ofrece un sinnúmero de posibilidades. Tanto el alumno como el profesor pueden acceder a Youtube para escuchar las canciones que deseen, ya sea en forma de videoclips, vídeos donde se incluye la letra de dichas canciones o versiones “karaoke” que servirían para que el alumno practicara la pronunciación. Así pues, con las oportunidades que nos brinda internet, no solo disponemos de la canción como un conjunto de texto y música, sino que los videoclips que las acompañan nos ofrecen otras formas de explotar el material que llevamos a clase. Estos videos pueden utilizarse como apoyo visual para los alumnos, ya que las sugerencias de las imágenes les facilitarán la tarea de comprender de qué trata la letra. Por otra parte, en virtud del temario previsto, podremos seleccionar canciones y videoclips susceptibles de suscitar el debate. La plataforma Youtube, en función del contenido que el usuario visite, ofrece una lista de videos recomendados, por lo que es probable que, si el alumno ya ha escuchado canciones en español relativas a esos contenidos, se le recomienden otras similares ofreciéndole la posibilidad de profundizar en tales aspectos.

La plataforma orientada a la reproducción de música en *streaming* llamada Spotify es otro recurso altamente recomendable para que los alumnos escuchen canciones en

español. Al igual que Youtube, es una plataforma conocida universalmente, por lo que es probable que los alumnos ya estén familiarizados con ella. En esta aplicación, el alumno tiene a su disposición miles y miles de canciones, aunque el aspecto que, como profesores de ELE, nos puede resultar más interesante es que la letra se muestra mientras suena la canción, y que las listas de reproducción, ya sean creadas por la propia plataforma o por los usuarios, nos permiten acceder a canciones en todos los idiomas y de todos los géneros musicales, por lo que el alumno puede encontrar canciones para practicar español que se adapten al estilo de música que más le atraiga. Ya conocemos las ventajas que tiene implicar a los alumnos en la selección de canciones con las que vayamos a trabajar, así que, como sugerencia para una actividad, podemos involucrar a toda la clase y proponer que cada alumno cree su propia lista de reproducción para compartirla con el resto de compañeros; así, el alumno sentirá que sus gustos musicales son tenidos en cuenta para el desarrollo de la clase y favorecerá la interacción de los estudiantes.

Si queremos acceder a las letras de una forma más simple, son muchas las webs que nos ofrecen este contenido y también la opción para imprimirlas, lo que nos facilita llevarlas al aula. Para que los profesores y los alumnos encuentren las letras de la canción deseada disponemos de webs como www.musica.com, www.letras.com o www.quedeletras.com. Sin embargo, para trabajar con las letras de las canciones existen sitios web que nos pueden servir de ayuda para programar actividades donde los alumnos sesean los responsables de completar correctamente la parte de la letra que aparece en blanco. Lyrics Training (es.lyricstraining.com) es una página que permite elegir canciones en las que tendremos que escuchar la letra para rellenar los huecos del texto que se nos muestra, y además ofrece al alumno la posibilidad de acceder a cuatro niveles distintos de dificultad. La aplicación también está disponible para descargar en el smartphone, por lo que es una opción más que recomendable para que el alumno practique las destrezas de comprensión auditiva y comprensión escrita, ya sea individualmente o en grupo, en el aula o en el lugar que desee.

En televisión también podemos encontrar distintos programas que giran en torno a la música, a través de los cuales el alumno entrará en contacto con un español que se aleja del académico y también se acercará a la cultura española. Como no todos los alumnos que estén aprendiendo español tienen por qué residir en España, consideramos que es más viable y cómodo que los alumnos se dirijan a las páginas webs de las cadenas televisivas, donde podrán acceder a esos programas sea cual sea el lugar en el que se

encuentren. Programas como Operación Triunfo o La Voz acercan al estudiante a un entorno lingüístico y a unos recursos que no son los habitualmente presentados en clase, de modo que cuando los vean no sentirán que su finalidad es aprender, sino que irán adquiriendo conocimientos sin ser conscientes de ello. Otra recomendación para los alumnos es el programa de TVE llamado Cachitos de Hierro y Cromo, donde se presentan canciones que giran en torno al tema específico de cada episodio, así que los estudiantes ampliarán considerablemente sus conocimientos sobre la cultura musical hispana.

Para finalizar, internet también es una fuente de recursos para los profesores de ELE, ya que disponemos de varias páginas dedicadas a actividades de ELE en las cuales podemos encontrar muchas basadas en canciones. En webs como www.todoele.net/canciones/Cancion_list.asp o www.marcoele.com/actividades/canciones/, profesores de ELE suben a la red sus propuestas didácticas, donde encontramos una gran variedad de temas musicales que se ajustan a las necesidades del alumno teniendo en cuenta su nivel.

En definitiva, no cabe duda de que las nuevas tecnologías ofrecen a los profesores de ELE un sinfín de posibilidades que permiten llevar de una forma sencilla canciones al aula, donde las actividades propuestas se podrán orientar a distintos objetivos. No solo es el profesor el que se puede beneficiar de esto, sino que los alumnos también tienen acceso a todos estos contenidos, que les facilitarán el aprendizaje del español a partir de distintos recursos que les harán disfrutar mientras aprenden.

6. ¿Todas las canciones? Criterios y fórmulas de selección

En capítulos anteriores hemos mencionado que uno de los principales problemas con los que se encontraban los profesores era el no saber cómo determinar qué canciones son las apropiadas para llevar al aula. Una vez que ya hemos expuesto los beneficios de utilizar las canciones como material didáctico, nuestro fin en este capítulo del trabajo es el de presentar y analizar una serie de criterios que los profesores de ELE pueden tener en cuenta para que el proceso de selección de las canciones sea más sencillo y de provecho.

En primer lugar, siempre tenemos que tener en mente con qué grupo de estudiantes vamos a trabajar, puesto que, dependiendo de las características del grupo, puede suceder que una canción apropiada para unos estudiantes no funcione con otros. Dentro de los factores que debemos tener en cuenta, podemos comenzar con el más obvio: el nivel. Al igual que elegimos unas determinadas obras literarias por cuanto se adecuan mejor que otras al nivel de los estudiantes, así debemos proceder también a la hora de elegir las canciones. Es necesario que los alumnos sean capaces de comprender la mayor parte de la letra de la canción elegida; siempre podemos introducir elementos que se escapen al conocimiento de los aprendientes, pero deben estar pensados para que cuando llegue la hora de la explicación puedan ser compatibles con el nivel de aquellos, de tal modo que les sean de utilidad. Por lo tanto, debemos tener en cuenta los aspectos gramaticales, léxicos, sintácticos... oportunos para que la canción sea compatible con un nivel básico, intermedio o avanzado.

Cuando elijamos una canción para llevarla al aula, conviene que esta contenga elementos que nos sirvan para trabajar aspectos concretos, puesto que es más rentable concentrarse en el pretérito imperfecto, por ejemplo, que presentar una canción con una gran variedad de tiempos verbales que apenas se repiten. Nuestra finalidad es que los alumnos puedan observar cómo se usan ciertos aspectos de la lengua en distintos contextos para que, poco a poco, vayan interiorizando estos usos. Por eso es importante la repetición de los elementos que deseamos trabajar, para que no pasen desapercibidos y los alumnos puedan identificarlos fácilmente. Sin embargo, ya hemos visto que no tenemos por qué utilizar únicamente las canciones para trabajar los elementos lingüísticos, sino que también podemos utilizarlas como medio para tratar temas relacionados con la historia, la literatura, la cultura del país... Es importante reflexionar sobre las formas en que podemos explotar esa canción: ¿ofrece una visión apropiada de

lo que queremos enseñar?; si es así, ¿contiene un lenguaje adecuado para el nivel de los alumnos?; ¿puede dar lugar a debates en los que el alumno pueda intervenir? Es importante tener en cuenta estas preguntas, porque de nada nos serviría contar con una canción que trate un tema que consideramos interesante si resulta inaccesible para nuestros estudiantes. Por ejemplo, si hemos localizado una canción susceptible de utilizarse en el aula para hablar de la Guerra Civil, debemos asegurarnos de que, además de que nos permita preparar actividades, presente un lenguaje adecuado al nivel de los estudiantes. Por supuesto, también debemos tener en cuenta que la forma en la que cante el artista permita la comprensión de cantándola letra de la pieza. Aunque los nativos no tengamos problema, es posible que, por diversos motivos, ya sea por el acento del artista, la rapidez de su vocalización u otras razones, el alumno no llegue a comprender gran parte de la canción y se frustre. Finalmente, también es importante tener en mente los intereses de los alumnos, como ya hemos mencionado anteriormente, y podemos dejar que estos nos sugieran qué estilo de música prefieren, o que propongan posibles canciones que podamos utilizar una vez les hayamos informado qué aspecto se va a trabajar en clase. Tener presentes las opiniones de los estudiantes es importante para ellos y para los profesores: para estos últimos, porque es posible que los alumnos sugieran ideas o materiales en los que los profesores no habían pensado o sencillamente ignoraban (nuevas interpretaciones, canciones que el profesor desconoce...); y, para los estudiantes, porque verán que sus opiniones se incorporan al desarrollo de la clase y porque satisfacer sus intereses incrementará naturalmente su motivación.

Como vemos en la cita presentada a continuación, Santos Asensi propone en su artículo “Música española contemporánea en el aula de español” tres criterios que podemos tener en cuenta a la hora de decidir qué canciones utilizar en la misma:

- Adecuación a la propia situación docente: nivel de competencia comunicativa, lingüística y cultural. Interés de los alumnos.
- Facilidad de explotación didáctica de las letras de las canciones.
 1. ¿Se repiten palabras, frases, líneas o estribillos?
 2. ¿Se puede aprender la melodía con facilidad? ¿Es pegadiza?
 3. ¿Tiene un patrón rítmico marcado?
 4. ¿Contiene estructuras lingüísticas útiles?
 5. ¿Es útil el vocabulario?
 6. ¿Refleja aspectos de la cultura, costumbres, tradiciones, hechos o épocas históricas que serían de utilidad para los estudiantes?

7. ¿Sabes si esta canción ha tenido algún tipo de proyección internacional o ha mantenido algún tipo de interés cultural o se ha seguido escuchando y cantando al mantenerse de actualidad?

- Claridad de la audición y nivel de interferencia musical en su comprensión (1996: 367-368).

Si uno de los argumentos más frecuentemente esgrimidos para no llevar las canciones al aula era el de la dificultad para saber cómo elegir qué piezas son las adecuadas para introducir en la clase, en este capítulo hemos esclarecido las dudas acerca de los criterios susceptibles de ser seguidos en tal elección.

7. Tipología de actividades

Antes de pasar a la parte final de nuestro trabajo, en la que presentaremos tres propuestas didácticas, queremos referirnos a qué tipo de actividades se pueden crear a partir de los temas musicales para después incorporar algunas de estas sugerencias a nuestras propuestas.

Los autores Duff y Maley (en Santos Asensi, 1995: 368) proponen una lista de diez ideas a partir de las que se pueden crear actividades para trabajar con las letras de las canciones. Más abajo citamos la lista; sin embargo, las explicaciones que se nos presentan son algo escuetas, por lo que nos extenderemos sobre algunas de las actividades posibles que se pueden crear a partir de la relación de Duff y Maley. Por supuesto, las que presentamos no son las únicas actividades válidas, sino que hay muchas otras opciones posibles.

1. Reconstrucción: los textos se presentan de forma alterada o incompleta. El estudiante los restaura a su forma original.
2. Reducción: los alumnos descartan ciertos elementos del texto.
3. Expansión: los alumnos añaden los elementos a un texto, expandiéndolo.
4. Sustitución: los alumnos eliminan elementos, sustituyéndolos por otros.
5. Emparejamiento: búsqueda de la correspondencia entre dos grupos de elementos.
6. Cambio de formato: transferencia del contenido de la canción a un nuevo formato.
7. Selección: los estudiantes escogen de acuerdo a un criterio o propósito.
8. Jerarquización: se ordena un grupo de canciones de más o menos apropiadas para un determinado propósito.
9. Comparación y contraste: identificación de similitudes y diferencias en dos canciones de temática parecida.
10. Análisis: estudio detenido de la canción, sus elementos y propiedades.

En la tarea de “reconstrucción”, los versos o estrofas de la canción pueden presentarse de forma desordenada con el fin de que el alumno proponga un orden correcto antes de oír el tema. Si queremos prestar más atención a elementos léxicos o gramaticales, podemos suprimir palabras que pertenezcan a un determinado campo semántico, ciertos tiempos verbales o palabras que contengan sonidos que queramos trabajar. En las tareas de “reducción” se puede plantear lo opuesto al apartado anterior: los alumnos se encargarán de suprimir partes del texto relacionadas con algún aspecto gramatical, léxico o fonético. Actividades basadas en la “expansión” del texto son de utilidad para estimular

la creatividad de los estudiantes: por ejemplo, tendrán que imitar el estilo de la canción creando versos o estrofas nuevas. Las actividades en las que los alumnos tendrían que sustituir palabras del texto con sinónimos o antónimos son adecuadas para el apartado de “sustitución”: así establecerán relaciones entre las distintas palabras que se utilicen, algo muy útil para el aprendizaje de nuevo vocabulario. Aunque esta estrategia no solo nos permite reforzar el léxico, sino que además es posible trabajar con los cambios del género o la persona gramatical: por ejemplo, si la canción se enuncia en primera persona del singular, propondremos que los alumnos sustituyan esa persona por la tercera del plural. Aunque la explicación que se nos ofrece respecto a la tarea de “emparejamiento” parece algo confusa, creemos que lo que se propone es que se agrupen, por ejemplo, estructuras sintácticas similares, o palabras que puedan tener la misma connotación o denotación, o bien la misma acentuación, etc... El “cambio de formato” puede ser una actividad muy productiva y nos permite trabajar la expresión escrita partiendo de la canción. Este cambio de formato podría consistir en transformar el tema musical en una carta, una narración, un diálogo... En cambio, si queremos que sea algo más visual, se puede pedir a los estudiantes que representen la canción mediante imágenes o dibujos que ellos hayan creado. Es posible que la tarea de “selección” sea la que más atención suscite en nuestros estudiantes, puesto que serán ellos los que se encargarán de llevar al aula los temas musicales que ellos decidan, aunque deberán hacerlo teniendo en cuenta los criterios que el profesor les proporcione. Esta actividad se podrá relacionar con la tarea de “jerarquización”, donde, por ejemplo, los alumnos expondrán las razones por las que la canción que han elegido es la más idónea para tratar un tema determinado; ellos mismos podrán debatir sobre los beneficios y desventajas de las propuestas. Esto nos llevaría a la “comparación y contraste”, momento en que los alumnos establecerán las similitudes y diferencias de los temas musicales que traten sobre un mismo asunto. Finalmente, podríamos crear actividades que consistan en un “análisis” de la canción, pudiendo centrarse este en el lenguaje o bien en la historia, en el argumento o en el registro utilizado, en el tipo de léxico, en las figuras retóricas, etc.

Ya se ha visto que no todas las actividades tienen que girar en torno a aspectos lingüísticos, sino que también podemos generar actividades orientadas a la enseñanza de aspectos culturales. Una canción es un buen instrumento para introducir en el aula algún evento histórico, comenzando por preguntar a los alumnos si saben qué relación tiene el tema musical que presentamos con España. De esta forma, podemos utilizar la canción

elegida para dar paso a una clase teórica, de modo que los estudiantes puedan relacionar los contenidos que se hayan tratado en el tema musical con la lección.

Por otra parte, podemos plantear diferentes actividades en función del momento en el que se realizan. Jiménez, Martín y Puigdevall (1999: 135-137) establecen tres tipos de actividades dependiendo de si se realizan antes, de escuchar la canción, durante o después. En la fase previa a la audición se sugieren actividades entre las que se incluye hablar de los conocimientos o experiencias musicales de los alumnos, conversar sobre los artistas que han compuesto la canción, etc. Durante la audición se pueden programar actividades de comprensión auditiva, si optamos por no mostrar la letra, “dictados” en los que los alumnos escucharían con atención partes de la canción para escribirlas correctamente, o la elaboración de listas de vocabulario. Y finalmente, en los momentos posteriores a la audición, los autores sugieren algunas de las actividades que ya hemos mencionado con anterioridad, aunque indican que el número de ejercicios que se pueden crear son ilimitados.

Después de haber visto la gran variedad de actividades que podemos generar a partir de las canciones elegidas, nuestro fin último es el de poner en práctica lo que hemos ido comentando hasta ahora a lo largo del trabajo.

8. Tres propuestas didácticas

Trataremos de poner a prueba las reflexiones previas en tres propuestas didácticas creadas a partir de tres temas musicales distintos y concebidas, respectivamente, para un nivel básico, intermedio y avanzado. Nuestro propósito es que las actividades planteadas nos permitan trabajar no solo las competencias de expresión oral, escrita y auditiva, sino también aspectos de la historia y la cultura de nuestro país.

8.1. Propuesta para un nivel A2: “Bailando”

Nuestra primera propuesta didáctica gira en torno a la canción “Bailando”, del grupo *Alaska y los Pegamoides*. Las actividades que planteamos están destinadas a un grupo de estudiantes con un nivel A2 de español de acuerdo con el Marco Común Europeo de Referencia. El número de estudiantes rondará entre los 10 y 12 alumnos. Uno de los objetivos que queremos alcanzar con esta propuesta es que haya participación activa por parte de todos los estudiantes, por lo que no resultaría conveniente que el grupo fuera demasiado numeroso, ya que podría obstaculizar la participación deseada. Las actividades están programadas para que ocupen una sesión de hora y media. Esta propuesta didáctica se incorporaría en una asignatura relacionada con la comunicación oral y escrita del español, en la que se trabajasen aspectos gramaticales.

Consideramos que esta canción es apropiada para trabajarla con un nivel A2 de español debido a que el lenguaje que se utiliza no es demasiado complejo y puede seguirse sin mucha dificultad. Además, nos permite trabajar con los verbos en gerundio, que se introducen por primera vez en este nivel, y reforzar el vocabulario relacionado con las partes del cuerpo.

Antes de escuchar la canción, plantearemos unas preguntas previas a la audición a través de las cuales los estudiantes serán introducidos en el tema del que habla la pieza musical. Por parejas, cada estudiante tendrá que formular a su compañero preguntas relacionadas con el baile, para luego trasladar las respuestas al resto de la clase. Con esta actividad, pretendemos fomentar el diálogo entre los alumnos y tratar de que compartan experiencias con el resto de la clase. Después, les pediremos que nos describan la foto en la que aparecen los miembros del grupo *Alaska y los Pegamoides*, una imagen que seguro les resultará llamativa por el aspecto de los artistas, por lo que nos será de utilidad para que utilicen adjetivos descriptivos. Una vez hecho esto, pasaremos a poner la canción

para que los alumnos puedan completar la letra con las palabras que faltan. En un principio, se realizarían dos escuchas del tema, aunque si nos lo piden pondríamos la canción una tercera vez. Después de haber corregido esta actividad, solicitaremos a los estudiantes que lean la letra con atención y comenten cuáles son las palabras que no han entendido para discutir sobre ellas y aclarar las dudas. A continuación, pasaremos a hablar del contenido de la canción, de manera que los estudiantes compartan sus impresiones y opiniones. Con el fin de enriquecer el léxico, aprovecharemos la expresión “gran vida social” para preguntarles por su significado y, una vez más, trataremos de que comenten cómo es su vida social. Para incrementar el léxico en torno a las partes del cuerpo, aprovechando que en la canción se mencionan numerosos términos relativos a ellas, incorporaremos una actividad en la que los alumnos deberán anotar el mayor número posible de partes del cuerpo humano en un minuto. Creemos que, si planteamos esta actividad como una especie de juego, ello contribuirá a que los alumnos se involucren más, fomentando la motivación y la participación en la clase. Incluimos asimismo dos actividades para trabajar el gerundio: por un lado, pediremos a los estudiantes que localicen en la canción los verbos que presentan esta forma; por otro lado, y en la última actividad, deberán construir oraciones con gerundios teniendo en cuenta las distintas las situaciones que les presentemos.

Bailando – Alaska y los Pegamoides

1. Hazle las siguientes preguntas a tu compañero, y comparte después lo que te ha dicho con resto de la clase: ¿Te gusta bailar? ¿Bailas bien? ¿Qué clase de música te gusta bailar?
2. ¿Podrías describir a las personas que aparecen en la foto? ¿Qué tipo de música crees que interpretan?
3. Ahora escucha la canción y completa los huecos con las palabras que faltan.

Bailando,
me paso el bailando,
y los vecinos mientras tanto
no de molestar.

Bebiendo,
me paso el bebiendo,
la coctelera agitando
llena de Soda y Vermut.

Tengo los huesos desencajados,
el fémur tengo muy dislocado.
Tengo el muy mal,
pero una gran vida social.

todo el día,
con o sin compañía.

Muevo la pierna, muevo el ,
muevo la tibia y el peroné,
muevo la , muevo el esternón,
muevo la cadera siempre que ocasión.

Bailando.



4. Apunta las palabras que no entiendas y coméntalas con el resto de la clase para intentar encontrar su significado.
5. ¿De qué trata la canción?
6. ¿Qué quiere decir la protagonista cuando dice que tiene “una gran vida social”? ¿Tú tienes también una gran vida social?



¡Recuerda!

En los verbos regulares
el gerundio se forma así:

-ar: -ando; -er/-ir: iendo

6. Señala los verbos que están en gerundio. ¿Cómo los has identificado? ¿Para qué los utilizamos?

7. ¿Qué partes del cuerpo aparecen en la canción? Ahora, por parejas, anotad en una hoja todas las partes del cuerpo que conozcáis. Tenéis un minuto para hacerlo: la pareja que escriba más partes del cuerpo, gana.

8. La protagonista de la canción se pasa el día bailando. Y tú, ¿pasas mucho tiempo haciendo algo? Comenta qué te pasas haciendo todo el tiempo cuando...

-Estás en clase

-Estás en la calle

-Estas en casa

-Estas de vacaciones

8.2. Propuesta para un nivel B1: “Errores del pasado”

En esta ocasión llevaremos al aula el tema musical “Errores del pasado”, del grupo asturiano *Misiva*. Con esta canción trataremos uno de los acontecimientos de la historia de España que más llaman la atención a los estudiantes: la Guerra Civil. El grupo meta mantiene las características de la anterior propuesta, con la excepción del nivel, que esta vez será un B1. La asignatura en la que introduciríamos esta propuesta trataría sobre la historia de nuestro país.

Respecto a los contenidos lingüísticos, emplearemos esta canción para trabajar el pretérito indefinido y el pretérito imperfecto.

Antes de la audición preguntaríamos a los estudiantes si pueden adivinar de qué va a tratar la canción teniendo en cuenta su título. A continuación, una vez más deberán escuchar con atención y completar la letra con las palabras que faltan. Después, pasaríamos a identificar cuáles son las palabras que aparecen para hablar del pasado y comenzaríamos a realizar un análisis del contenido de la canción. Nuestro objetivo es que los estudiantes sepan identificar que el tema musical trata de la Guerra Civil española, que sean capaces de ofrecer una visión crítica del significado de la canción y que discutan sobre la importancia que sigue teniendo este conflicto bélico en la España de hoy en día. Para integrar los aspectos lingüísticos e históricos en una misma actividad, hemos considerado oportuno aportar una serie de oraciones que explican muy brevemente las circunstancias y consecuencias de la guerra. El objetivo de esta actividad es que los estudiantes redacten un texto utilizando formas verbales en tiempo pasado para describir cómo fue esta guerra. Por último, utilizaremos el título de la canción para concluir con una actividad en la que se vuelven a utilizar los tiempos en pasado, y en la que pretendemos que los alumnos construyan oraciones en las que se narren qué “errores del pasado” han podido cometer sus compañeros, imaginando todo tipo de situaciones originales que les permitan utilizar un léxico variado y fomenten su creatividad.

Esta propuesta nos sirve para introducir de una forma amena en el aula el tema de la Guerra Civil española, como paso previo a una clase teórica en la que se amplíen los contenidos sobre este acontecimiento.

Errores del pasado – Misiva

1. ¿De qué crees que va a tratar la canción leyendo solo el título?
2. Escucha con atención y completa la letra con las palabras que faltan.

Vivimos frustrados buscando en el pasado
motivos para poder enfrentarnos.

El mundo progresa, pero nos empeñamos
en revivir olvidados.

Fueron héroes de una historia sin un final feliz,
de una guerra entre que dividió un país.
Estamos hartos de sufrir, no, no queremos repetir
los errores del pasado.

Una guerra nos marcó
y enfrentó a nuestras .

Una guerra nos marcó,
cerremos viejas .

La política a diario nos quiere recordar
que un abismo nos separa,
no nos van a engañar.
Estamos hartos de sufrir, no, no queremos repetir
los errores del pasado.

Una guerra nos marcó
y enfrentó a nuestras .

Una guerra nos marcó,
cerremos viejas .

Es hora de avanzar, pero sin olvidar.
Es hora de seguir... ¡poner punto final!



3. Localiza en el texto los verbos que se utilizan para hablar del pasado.
4. ¿De qué trata esta canción? ¿Puedes relacionar el significado de la letra con algo que haya ocurrido o que esté ocurriendo en España?
5. Explica el significado de las siguientes partes de la canción:
 - Una guerra entre hermanos que dividió un país - Enfrentó a nuestras familias - La política a diario nos quiere recordar que un abismo nos separa - Es hora de avanzar, pero sin olvidar

6. ¿Por qué crees que algo que ocurrió hace más de 80 años sigue teniendo tanta importancia en la actualidad?

7. A continuación explicarás brevemente la Guerra Civil española. Lee los datos del cuadro y escribe un texto utilizando verbos en pasado para describir la guerra.

Empieza en 1936. Termina en 1939. Hay dos bandos: bando republicano y bando nacional. La Unión Soviética apoya al bando republicano. Alemania e Italia apoyan al nacional. Victoria del bando nacional. La guerra causa una crisis económica. Muchas personas huyen del país. Más de 500.000 personas mueren por la guerra. Comienza una dictadura con Francisco Franco. Personas del bando republicano son encarceladas o asesinadas.

8. Por parejas, imaginad que vuestro compañero va a ir a la cárcel por unos errores que cometió en el pasado. Describid cuáles fueron esos errores, pero también algunas de las cosas buenas que hizo.

8. 3. Propuesta para un nivel C1: “Jueves”

Finalmente, concluimos con la canción “Jueves”, de *La oreja de Van Gogh*, basada en los atentados que tuvieron lugar en Madrid el 11 de marzo de 2004. Esta propuesta está pensada para llevar al aula en una asignatura de historia y cultura de España, y la sesión tendrá una duración de dos horas. El número de alumnos oscilará entre los 12 y los 15, sin importar su nacionalidad, con un nivel C1. Consideramos que en un nivel avanzado es pertinente hablar de la presencia y del impacto que ha tenido y sigue teniendo el terrorismo en España, debido a que es un aspecto de la historia del país que no suele tener hueco en los niveles básicos e intermedio. Además, la canción seleccionada contiene un lenguaje más difícil que difiere del que hemos visto en las propuestas anteriores: gran variedad de tiempos verbales, estructuras sintácticas más complejas o uso de un lenguaje figurado. En fin, las actividades propuestas, además de ser de utilidad para que los alumnos conozcan este acontecimiento de la historia de nuestro país, también nos servirán para que mejoren su competencia lingüística, al verse obligados a elaborar argumentaciones en torno a un tema que exige un uso más complejo del idioma.

En primer lugar, para que la tarea de describir la trama de la canción sea algo más compleja que las actividades mencionadas con anterioridad, los estudiantes crearán una breve historia para la que solo contarán con la palabra “jueves”. Dispondrán de unos 10 minutos para elaborar dicha historia para después comentarla oralmente y, al final de la sesión, comprobar quién se ha acercado más al argumento original. A continuación, y antes de dar comienzo a la escucha del tema musical, se les proporcionará parcialmente su letra y los alumnos deberán rellenar los huecos que faltan con las palabras que ellos consideren oportunas teniendo en cuenta el contexto en el que se insertan. Después, comprobarán si han acertado mientras escuchan la canción y aportarán la versión correcta. En esta propuesta nos concentraremos en algunas expresiones que pueden ser desconocidas para los estudiantes, con el fin de que reflexionen sobre ellas y logren comprenderlas. Aprovecharemos, además, un fragmento de la letra para hablar brevemente sobre un conocido autor de la literatura española, Gustavo Adolfo Bécquer, al que se menciona junto a las golondrinas haciendo referencia a su rima LIII (“Volverán las oscuras golondrinas”). Continuaremos con una serie de actividades enfocadas hacia el argumento de la canción, para que los alumnos identifiquen quiénes son los protagonistas y qué ocurre con ellos. Todas estas actividades se introducirán sin haber mencionado el tema real de la canción, que trata sobre dos personas que viajaban en tren en el momento

en el que tuvo lugar el atentado terrorista. Como uno de nuestros objetivos es que conozcan la historia del terrorismo en España, haremos uso de la portada del periódico *El País* del 12 de marzo de 2004 para que sepan lo que ocurrió el día en el que transcurre la historia de la canción. De esta forma, podrán revisar las respuestas que nos han dado a la hora de reflexionar sobre el tema y ofrecernos unas nuevas respuestas a la luz de la verdadera historia. Finalmente, les pediremos que hagan una redacción en la que reflexionen sobre el impacto que tiene el terrorismo en una sociedad determinada, puesto que consideramos que en un nivel avanzado no deben tener problema para hablar de temas más complejos y ofrecernos una visión crítica de los mismos.

Jueves – La oreja de Van Gogh

1. Antes de escuchar la canción y de leer la letra, crea una breve historia (en torno a unas cinco líneas) que gire alrededor del título de la canción.
2. Lee la letra de la canción y rellena los huecos que faltan con aquellas palabras que creas que puedan encajar.
3. Ahora vas a escuchar la canción: presta atención a las palabras que faltan y comprueba si has acertado con las palabras que has insertado los huecos.

Si fuera más guapa y un poco más lista,
si fuera especial, si fuera de revista,
tendría el de cruzar el vagón y preguntarte quién eres.

Te sientas enfrente y ni te imaginas
que llevo por ti mi más bonita,
y al verte lanzar un al cristal se inundan mis .

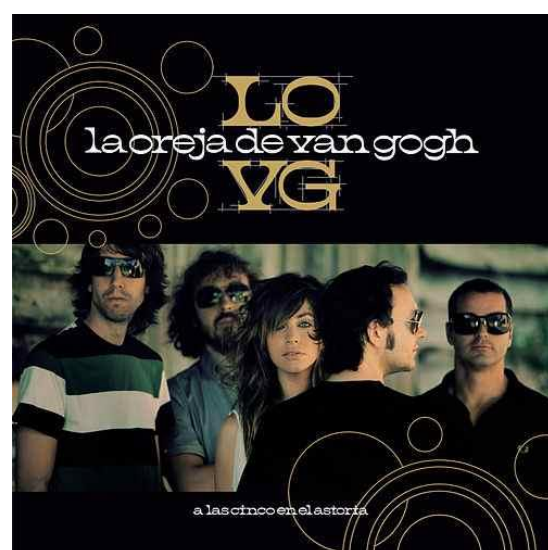
Y de pronto me miras, te miro y suspiras,
yo cierro los ojos, tú apartas la vista.
 respiro, me hago pequeñita
y me pongo a temblar.

Y así pasan los días de ,
como las golondrinas del poema de Bécquer,
y de estación a estación enfrente tú y yo va y viene el silencio.

Y de pronto me miras, te miro y suspiras,
yo cierro los ojos, tú apartas la vista.
 respiro, me hago pequeñita
y me pongo a temblar.

Y entonces ocurre :
mis labios pronuncian tu nombre ,
supongo que piensas “qué chica más tonta”, y me quiero morir,
pero el tiempo se para y te diciendo:
“yo aún no te conozco y ya te echaba de menos,
cada mañana rechazo el directo y elijo este tren”.

Y ya estamos llegando, mi vida
ha cambiado, un día especial este 11 de marzo,
me , llegamos a un túnel que apaga la luz.
Te encuentro la cara gracias a mis manos,
me vuelvo y te beso en los labios,



dices que me quieres y yo te regalo el último soplo de mi corazón.



2. Indica qué significan las siguientes expresiones

-Ser de revista

-Rechazar el directo

3. Fíjate en la siguiente parte de la letra: “como las golondrinas del poema de Bécquer”.

¿Quién es Bécquer? ¿Qué tiene que ver con las golondrinas?

4. ¿Cuál es la historia que narra la canción? ¿Quiénes son sus protagonistas? ¿Qué sabemos de ellos?

5. En la letra se menciona una fecha: 11 de marzo. A simple vista puede parecer un día cualquiera, pero en la historia de España esta fecha es muy significativa. ¿Sabes que pasó ese 11 de marzo de 2004? Observa la imagen que aparece más abajo.

EL PAIS

VIERNES 12 DE MARZO DE 2004
Año XXIX, Número 9.781

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA
www.elpais.com

EDICIÓN MADRID
Precio: 1 euro

Infierno terrorista en Madrid: 192 muertos y 1.400 heridos

Interior investiga la pista de Al Qaeda sin descartar a ETA



Diez explosiones en cuatro trenes de cercanías siembran el terror ● La policía encuentra detonadores y una cinta con versos del Corán en Alcalá ● El Rey expresa su “repulsa e indignación” ● Rajoy y Zapatero piden la unidad de los demócratas ● Los partidos suspenden la campaña electoral y se suman a las manifestaciones convocadas hoy en toda España

Cuatro atentados terroristas sincronizados, en los que ensañaron 10 de los 13 artefactos explosivos colocados, causaron por un momento en los trenes de cercanías de Madrid. Al menos 190 personas fallecieron y más de 1.400 resultaron heridas en el mayor ataque terrorista en la historia de España y uno de los más sangrientos de Europa. Los heridos, muchos gravemente, han 7.30 en la estación de

Atocha y en sus cercanías, en la de Santa Eugenia y en el aparcadero del Pazo del Tío Ramando cuando decenas de miles de ciudadanos se dirigían a su trabajo. El Ministerio del Interior informó de que su principal línea de investigación es ETA, pero no descartó la pista de Al Qaeda tras el hallazgo en Alcalá de una cinta con versos del Corán y detonadores en una furgoneta robada.

EDITORIAL

11-M

LA FECHA de ayer quedará marcada en negro en la memoria de españoles y europeos: los casi dos centenares de muertos y más de un millar de heridos provocados por los atentados de Madrid suponen la mayor masacre terrorista en España, y la consecuencia de mayor alcance registrada en la capital desde la Guerra Civil. Este país acaba de experimentar un terremoto de unas dimensiones y de una crudeza hasta ahora desconocidas. La eventualidad de que un ciberataque de Al Qaeda y de que tenga relación con el papel jugado por el Gobierno de Anwar en la guerra de Irak introduce una novedad que no puede dejar de sembrar una profunda inquietud. Pasa a la página 19

6. Ahora que ya sabes lo que ocurrió, vuelve a leer la letra de “Jueves”. ¿Ha cambiado tu interpretación de esta?

7. “Llegamos a un túnel que apaga la luz”, “te regalo el último soplo de mi corazón”. ¿Qué quieren decir esas dos oraciones que aparecen en el final de la canción?

8. El terrorismo es un problema que ha estado presente en España a lo largo de los últimos años. Escribe una redacción sobre el impacto que tiene el terrorismo en un país, desde una perspectiva

económica, cultural, social o tomando en cuenta cualquier aspecto que consideres relevante.

9. Conclusiones

Con este trabajo, consideramos que hemos aportado un amplio número de razones que demuestran la oportunidad del uso de las canciones en la enseñanza del español como lengua extranjera. Desde un primer momento nos hemos propuesto como meta pensar las canciones no como un mero entretenimiento, sino como una herramienta didáctica que nos permitiese enseñar el idioma a partir de actividades basadas en temas musicales.

La revisión de los planes curriculares nos ha permitido comprobar que estos apenas contemplan las canciones como una herramienta para aprender el idioma, algo que se aleja completamente de la idea de este trabajo, por lo que esperamos que en un futuro próximo estos referentes para la enseñanza del español se hagan eco de las nuevas posibilidades que el uso de la palabra musicalizada puede introducir en el aula.

Nuestro trabajo ha tratado de reflexionar sobre las canciones desde distintas perspectivas, todas ellas relacionadas con su potencial didáctico. Hemos destacado la importancia de las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de un idioma y las hemos relacionado con el impacto que tienen las canciones en los sentimientos, con el fin de mostrar cómo podemos obtener resultados positivos al llevarlas al aula. Asimismo, hemos establecido una división entre los conocimientos y competencias, de orden cultural y de orden lingüístico, que pueden adquirirse a través de las canciones, con el fin de poner de relieve las amplias posibilidades que estas nos ofrecen para enseñar casi cualquier aspecto relacionado con el lenguaje y la cultura de un país. Pero nuestro análisis no solo ha querido mostrar los beneficios del uso de las canciones como herramientas para la enseñanza del español, sino que hemos considerado necesario contemplar a su vez los inconvenientes que puede comportar el trabajo con las mismas, siempre con el fin de aportar soluciones a los posibles problemas. Por lo demás, los avances tecnológicos de los últimos años también son de ayuda en el aprendizaje de idiomas, por lo que hemos examinado de qué forma podemos vincular las nuevas tecnologías con el empleo de las canciones, descubriendo una gran variedad de opciones que pueden contribuir al aprendizaje del español mediante estas herramientas. Asimismo, hemos establecido una serie de criterios que creemos facilitarán la elección de canciones adecuadas para el aula, a la vez que sugerimos una serie de modelos de actividades útiles para la elaboración de estrategias de aprendizaje basadas en canciones.

Concluimos este trabajo con tres propuestas didácticas para tres niveles de enseñanza de E/LE: A2, B1 y C1. En ellas hemos tratado de poner en práctica y sacar el mayor partido a nuestras reflexiones previas, creando actividades que nos permitieran enseñar tanto aspectos lingüísticos como particularidades e hitos de la cultura e historia de España. Confiamos en que las propuestas presentadas sirvan de ejemplo para apoyar la idea de que las canciones tienen cabida en las clases de español como lengua extranjera y son no solo válidas, sino sumamente eficaces para enseñar el idioma y su cultura.

En el plano del aprendizaje personal, la realización de este trabajo me ha permitido ampliar la visión que tenía sobre las canciones como recurso didáctico. Desde un primer momento, una de mis principales intenciones era reflexionar sobre los problemas que pueden surgir cuando introducimos las canciones en el aula, pero no solo para tomarlos en cuenta, como se hace en parte de la bibliografía consultada, sino para tratar de buscar soluciones que los superen. Ello me ha conducido a adoptar una posición crítica con respecto al objeto de estudio, que pasa por reconocer los inconvenientes que comporta su uso en el aula, pero también una actitud constructiva que aspira a encontrar fórmulas para resolverlos. Asimismo, este trabajo me ha permitido refinar mi criterio a la hora de elegir los materiales adecuados para su empleo en el aula, así como de establecer las estrategias más adecuadas para su óptimo aprovechamiento. Todo ello me ha sido de gran utilidad a la hora de elaborar las propuestas didácticas, donde he tratado de aprovechar al máximo las canciones elegidas, teniendo en cuenta el grupo meta y la clase de contenidos que quería desarrollar, y me ha permitido confirmar mi hipótesis de partida: el gran potencial de las canciones en un aula de enseñanza del español como lengua extranjera.

10. Fuentes consultadas

Libros y artículos

- Armstrong, Thomas. 2006. *Inteligencias múltiples en el aula. Guía práctica para educadores*. Barcelona: Paidós.
- Coronado González, M. L. y García González, J. 1990. “De cómo usar canciones en el aula”. En *Boletín de ASELE*, II, 227-234.
- Cross, I. 2010. “La Música en la cultura y la evolución.” En *Epistemos*, 1, 9-19.
- Díaz Bravo, R. 2015. “Las canciones en la enseñanza-aprendizaje de ELE en la era digital”. En *Porta Linguarum*, 24, 203-214.
- Gil-Toresano, M. 2001. “El uso de las canciones y la música en el desarrollo de la destreza de comprensión auditiva en el aula de E/LE”. En *Carabela*, 49, 39-54.
- Jiménez, J., Martín, T. y Puigdevall, N. 1999. “Tipología de explotaciones didácticas de las canciones”. En *Didáctica del Español como Lengua Extranjera*, 4, 129-140.
- Martín Peris, E., Sánchez Quintana, N., Sans Baulenas, N. *Gente*. Barcelona: Difusión.
- Murphey, T. 1992. *Music & Song*. London: Oxford University Press.
- Pérez, M. 1981. *El universo de la música*. Musicalis: Madrid.
- Perrenoud, P. 2001. “La formación de los docentes en el siglo XXI”. En *Revista de Tecnología Educativa*, XIV, 3, 503-523.
- Santamaría, R. 2000. “El poder evocador de la poesía al ritmo de la música en el aula de ELE”. En *Frecuencia- L*, 15, 21-26.
- Santos Asensi, J. 1995. “Música española contemporánea en el aula de español”. En *Boletín de ASELE*, VI, 367-378.
- Schunk, D. 1997. *Teorías del aprendizaje*. México: Pearson educación.
- Williams, M. y Burden, R. 1999. *Psicología para profesores de idiomas*. Madrid: Edinumen.

Recursos electrónicos

Instituto Cervantes. 2012. Las competencias clave del profesorado de lenguas segundas y extranjeras. Disponible en:

https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/competencias/competencias_profesorado.pdf (Acceso: 27 noviembre 2018).

Lacruz Alcocer, M. 2003. “Educación y nuevas tecnologías ante el siglo XXI 1.”

Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/237358818_EDUCACION_Y_NUEVAS_TECNOLOGIAS_ANTE_EL_SIGLO_XXI_1 (Acceso: 21 diciembre 2018).

M. Lynch, L. 2005. “9 Reasons Why You Should Use Songs to Teach EFL”. Disponible en: <https://www.eslbase.com/teaching/using-songs-to-teach-efl> (Acceso: 20 noviembre 2018).

Marco Común Europeo de Referencia. 2001. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/cap_05.htm (Acceso: 21 diciembre 2018).

Plan Curricular del Instituto Cervantes: referentes culturales. 2008. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/niveles/10_referentes_culturales_inventario.htm#p32t (Acceso: 21 diciembre 2018).